

RESUMEN

Este artículo analiza Apocalipsis 17:9-11 y por qué surgen interpretaciones divergentes pese al uso común del método historicista. Metodológicamente, compara líneas adventistas representativas mediante micro- y macroexégesis en clave de hermenéutica canónica (unidad Daniel–Apocalipsis, recapitulación y análisis intertextual). Los hallazgos son: (1) respecto a la bestia, se identifican tres líneas—Satán; Roma papal; y un poder con tres manifestaciones (Apoc. 12; 13; 17)—y el análisis favorece la segunda debido a los paralelos estructurales y narrativos entre Apoc. 13 y 17 (autoridad recibida, “era/no es/ha de venir,” asombro, blasfemia/guerra contra los santos); (2) respecto a los siete reyes, surgen dos líneas—una comenzando con Babilonia y otra con Egipto—y, basándose en la unidad Daniel–Apocalipsis, el simbolismo y la recapitulación, la secuencia debe comenzar con Babilonia.

Palabras Claves: Siete reyes; Bestia; Identidad Hermenéutica; Iglesia Adventista del Séptimo Día.

ABSTRACT

This article analyzes Revelation 17:9-11 and the reason of the divergent interpretations that arise despite the common use of the historicist method. Methodologically, it compares representative Adventist lines through micro- and macroexegesis within canonical hermeneutics (Daniel–Revelation unity, recapitulation, and intertextual analysis). The findings are: (1) regarding the beast, three lines are identified—Satan; papal Rome; and a power with three manifestations (Rev. 12; 13; 17)—and analysis favors the second due to structural and narrative parallels between Rev. 13 and 17 (authority received, “was/is not/is to come,” amazement, blasphemy/war against the saints); (2) regarding the seven kings, two lines emerge—one beginning with Babylon and the other with Egypt—and, based on the Daniel–Revelation unity, symbolism and recapitulation, the sequence must begin with Babylon.

Keywords: Seven kings; Beast; Identity; Hermeneutics; Seventh-day Adventist Church

IDENTIDAD DE LA BESTIA Y DE LOS SIETE REYES DE APOCALIPSIS 17:9-11: EVALUACIÓN DE LAS TENDENCIAS INTERPRETATIVAS DENTRO DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA ACTUAL

Oscar S. Mendoza

Uno de los textos más desafiantes en su interpretación en el libro de Apocalipsis es 17:9-11. Durante mucho tiempo, las escuelas de interpretación profética han propuesto diversas explicaciones para identificar a la bestia y a los siete reyes. Por ejemplo: 1) El preterismo sugiere que la bestia fue Nerón y los siete reyes fueron siete emperadores del primer siglo,¹ o que los “siete reyes” representan todo el periodo de la dominación romana.² 2) El futurismo considera que los siete reyes son imperios que han aparecido a lo largo de la historia, y que la bestia (el octavo) será un rey/individuo, el anticristo, que aparecerá antes del regreso

1. Aún no existe consenso para determinar quiénes son estos siete emperadores. Para una evaluación, véase Kenneth A. Strand, “The Seven Heads: Do they Represent Roman Emperors?”, en *Symposium on Revelation-Book II*, ed. Frank Holbrook (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1992), 7:178-206. En adelante SR-2. Gregory K. Beale, *Revelation*, NIGTC (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1999), 872-876. Esta propuesta, en lugar de recurrir a la Escritura para identificar a los siete reyes, se fundamenta principalmente en fuentes extrabíblicas, como los mitos que circulaban en el primer siglo de la era cristiana.

2. Entre ellos Josephine M. Ford, *Revelation*, ABC (Doubleday, NY: Doubleday, 1975), 38:289-291; Leonard L. Thompson, “Ordinary Lives: John and his First Readers”, en *Reading the Book of Revelation: A Resource for Students*, Number 44, ed. D. L. Barr (Atlanta: Society of Biblical Literature, 2003), 28; Craig R. Koester, *Revelation: A New Translation with Introduction and Commentary*, AYB (London: Yale University Press, 2014), 38A:690-692; Richard Bauckham, *The Climax of Prophecy: Studies on the Book of Revelation* (Edinburgh: T&T Clark, 1993), 404-416; Archibald T. Robertson, *Imágenes verbales en el Nuevo Testamento* (Terrassa: Clie, 1990), 6:461; Alfred Wikenhauser, *El Apocalipsis de san Juan* (Barcelona: Herder, 1969), 214; R. H. Charles, *A Critical and Exegetical Commentary on the Revelation of St. John* (Edimburg: T&T Clark, 1980), 60, 68-70; Elisabeth Schüssler Fiorenza, *Apocalipsis: Visión de un mundo justo* (Estella: Verbo Divino, 1997), 137; Craig S. Keener, *The IVP Bible Background Commentary: New Testament*, 2nd edition (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2014), 763-764; Leon Morris, *El Apocalipsis*, trad. Ernesto Suarez (Buenos Aires: Ediciones Certeza, 1977), 248-250; Robert H. Mounce, *Comentario al libro de Apocalipsis*, trad. Pedro L. Gómez (Barcelona: Clie, 2007), 430; Henry Barclay Swete, *The Apocalypse of st John: The Greek Text with Introduction Notes and Indices*, 3rd ed. (London: Macmillan and Co., Limited, 1911), 220.

de Jesucristo.³ 3) El idealismo no atribuye valor histórico al Apocalipsis y no propone reinos o individuos específicos.⁴ Para los idealistas, estos siete reyes representan la maldad de todos los reinos que han existido desde la antigüedad. Finalmente, 4) el historicismo sostiene que los siete reyes representan siete imperios mundiales a lo largo de la historia, y que la bestia simboliza un poder político-religioso (a menudo identificado como la Roma papal) o incluso Satanás mismo.⁵ Sin embargo, no se ha

3. Entre ellos, Robert L. Thomas, *Revelation 8-22: An Exegetical Commentary*, vol. 2 (Chicago, IL: Moody Press, 1995), 296-300; John F. Walvoord, *Revelation: The John Walvoord Prophecy Commentaries* (Chicago, IL: Moody Press, 2011); Evis L. Carballosa, *Apocalipsis: La consumación del plan eterno de Dios* (Grand Rapids, MI: Portavoz, 1997), 332-335; Joseph A. Seiss, *The Apocalypse* (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1987); Sunshine Ball, *Daniel y Apocalipsis* (Miami, FL: Vida, 2000), 132; Iván Barchuk, *Explicación del libro de Apocalipsis* (Barcelona: Clie, 1981), 243; Leonardo Castellani, *El Apocalipsis de san Juan* (Buenos Aires: Ediciones Paulinas, 1963), 269; Samuel Pérez Millos, *Apocalipsis: Comentario exegetico al texto griego del Nuevo Testamento* (Barcelona: Clie, 2010), 1026-1028. Otros han argumentado que los siete reyes serían siete papas. Una respuesta bíblica e histórica a esta propuesta, se encuentra en, Roy Graf, "Las siete cabezas de la bestia de Apocalipsis 17: 11: ¿Siete papas?", *Estrategias* 6, no. 2 (2009): 49-56.

4. Quienes siguen esta línea, por ejemplo, están Beale, *Revelation*, 864-878; Gregory K. Beale y David H. Campbell, *Revelation: A Shorter Commentary* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2015), 352-360; Stephen Smalley, *The Revelation to John: A Commentary on the Greek Text of the Apocalypse* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2005), 484-487; William Hendriksen, *More than Conquerors: An Interpretation of the Book of Revelation* (Grand Rapids, MI: Baker, 1939), 174-175. Hay teólogos que prefieren identificar a los siete reyes, como siendo todos los reyes que han aparecido a lo largo de la historia; entre quienes siguen esta interpretación, por ejemplo, está Grant R. Osborne, *Revelation, BECNT* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2002), 615-621.

5. Ekkehardt Mueller, "The Beast of Revelation 17: A Suggestion", consultado el 10 de enero de 2009, <http://biblicalresearch.gc.adventist.org/documents/The%20Beast%20Revelation%2017>, 1-49; Norman Gulley, ¡Cristo viene! Un enfoque cristocéntrico de los eventos de los últimos días, trad. David P. Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003), 571; William Shea, "The Identification of the Seven Heads of the Beast in Revelation 17" (manuscrito no publicado); Roy Graf, "La relación entre las bestias de Apocalipsis 13:1-10 y Apocalipsis 17: Algunas implicancias", *Theologika* 26, no. 2 (2011): 176-198; Strand, "The Seven Heads", *SR*, 7:191; Jon Paulien, *Armageddon at the Door* (Hagerstown, MD: Autumn House, 2008), 204-223; Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ: Commentary on the Book of Revelation* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2002), 512; Ranko Stefanovic., "The Seven Heads of the Beast in Revelation 17", *Ministry*, diciembre, 2013, 16-19; Edwin Reynolds, "The Seven-Headed Beast of Revelation 17", *Asia Adventist Seminary Studies* 6 (2003), 93-109; Mervyn Maxwell, *Apocalipsis: Sus revelaciones*, trad. ACES (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991), 475; Hans LaRondelle, *Las profecías del fin*, trad. David

alcanzado un consenso sobre cuáles serían específicamente estos reinos.

Por su parte, la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) aún no tiene una posición oficial sobre la identidad de la “bestia” y los “siete reyes” de Apocalipsis 17:9-11. Aunque el Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General ha propuesto una interpretación a través del artículo de Ekkehardt Mueller,⁶ sus teólogos más representativos todavía no han llegado a un consenso.

Quizás el mayor desafío para el adventismo hoy es que, aunque sus teólogos utilizan el mismo método historicista, llegan a diferentes interpretaciones de determinados textos apocalípticos, visiones o cadenas proféticas, ya sea en Daniel o en Apocalipsis. Por ejemplo, esto se evidencia en la comprensión de Daniel 11-12,⁷ las siete iglesias,⁸ las siete trompetas,⁹ entre otros.

Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 416-419; Jacques Doukhan, *Secretos de Apocalipsis: El Apocalipsis visto a través de los ojos hebreos*, trad. Claudia Blath (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), 174-176; Pablo Millanao, “Apocalipsis 17:9-11: Una visión de las siete cabezas bestiales y la mujer ramera”, *Advenimiento* 3, no. 1 (2006): 72-90; Vanderlei Dorneles, “The Eighth Empire: New Hypotheses for the Symbols of Revelation 17”, *Andrews University Seminary Student Journal* 1, no. 2 (2015): 17-33. En adelante AUSS.

6. “Mueller, “The Beast of Revelation 17: A Suggestion”, 1-49.

7. Zdravko Stefanovic, *Daniel, Wisdom to the Wise: Commentary on the Book of Daniel* (Nampa, ID: Pacific Press, 2007); Héctor Urrutia, *Profecías apocalípticas de Daniel: ¿Vendrá el fin el 2012?* (Chile, 2012); Roger Ruiz, “Daniel 11:40-12:3 and 12:13: Narrative Flow and Chronological Relationships as Eschatological Indicators of Temporality”, *Eschatology: From an Adventist Perspective*, 55-76; Jacques Doukhan, *Secretos de Daniel*, trad. Miguel Á. Valdivia (Doral, FL: APIA, 2008); Artur A. Stele, “Resurrection in Daniel 12 and its Contribution to the Theology of the Book of Daniel” (PhD diss., Andrews University, 1996); William Shea, *Daniel: Una guía para el estudioso*, trad. Raúl Lozano (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010); Merling Alomía, *Daniel: “el varón muy amado de Dios”*, vol. 2 (Lima: Theologika, 2008).

8. Jon Paulien, “The End of Historicism? Reflections on the Adventist Approach to Biblical apocalyptic-Part One”, *Journal of the Adventist Theological Society* 14, no. 2 (2003): 180-208, en adelante JATS; Denis Fortin, “Ellen White’s Interpretation and Use of the Seven Letters of Revelation”, *JATS* 18, no. 2 (2007): 202-222; Eric Richter, “¿Históricas o proféticas? Aproximación hermenéutica a las siete iglesias del Apocalipsis”, *Advenimiento* 9, no. 2 (2021): 1-18; Clinton Wahlen, “Letters to the seven churches: historical or prophetic?”, *Ministry Magazine*, noviembre de 2007, 12-15.

9. Stefanovic, *The Revelation of Christ*, 283-363; LaRondelle, *Las profecías del fin*, 167-243; Jon Paulien, “El historicismo y las siete trompetas”, *Ministerio adventista*, marzo-abril, 2013; Ángel M. Rodríguez, “Issues in the interpretation of the Seven Trumpets of Revelation”, *Ministry*, enero, 2012, 6-10.

Por supuesto, la identidad de la bestia y los siete reyes de Apocalipsis 17 no ha sido la excepción. Actualmente, en la IASD existen al menos dos líneas principales de interpretación para cada símbolo: 1) Bestia. Algunos creen que representa al papado o a la misma bestia de Apocalipsis 13:1-10.¹⁰ Otros sostienen que simboliza a Satanás,¹¹ y hay quienes piensan que representa tres fases distintas de la bestia actuando en diferentes momentos.¹² 2) Siete reyes. Algunos teólogos inician con Egipto,¹³ mientras que otros comienzan con Babilonia.¹⁴ Además de estas dos líneas, algunos han argumentado que los siete reyes serían siete papas.¹⁵

No debería sorprender el enorme interés del adventismo por identificar a la bestia y a los siete reyes, ya que, al hacerlo, se podrá discernir qué reinos tendrán protagonismo en la crisis final.

Como es evidente, en la erudición no hay un consenso sobre la identidad de los siete reyes y la bestia de Apocalipsis 17:9-11;¹⁶ entre los historicistas adventistas tampoco lo hay, a pesar de que todos utilizan el mismo método hermenéutico. Ante esta diversidad de propuestas en el adventismo, esta investigación busca responder la siguiente pregunta: ¿cuáles son las razones hermenéuticas por las que los teólogos adventistas llegan a distintas interpretaciones con respecto a la identidad de la “bestia” y los “siete reyes” de Apocalipsis 17:9-11, si todos ellos aparentemente usan el mismo método historicista?

10. Por ejemplo: Gulley, Maxwell, Doukhan, Stefanovic y Graf.

11. Entre ellos Mueller y Reynolds.

12. Por ejemplo, están Paulien, LaRondelle y Dorneles.

13. Como Mueller, Paulien, Strand, Reynolds, Stefanovic y Dorneles.

14. Entre ellos Gulley, LaRondelle, Doukhan y Graf.

15. “Actualmente estamos viviendo bajo el reinado del 8vo ‘rey’, el último papa”, consultado el 24 de abril de 2021, <https://www.worldslastchance.com/spanish/end-time-prophecy/revelaciones-17-profeca-de-los-siete-reyes-8-rey-identificado.html>. Una respuesta a esta propuesta, se encuentra en, Roy Graf, “Las siete cabezas de la bestia de Apocalipsis 17:11: ¿Siete papas?”, *Estrategias* 6, no. 2 (2009): 49-56; Mueller, “Challenges to the Adventist Interpretation of Apocalyptic Literature”, 53-56. Aunque Strand, 7:178-206, no responde directamente a quienes apoyan esta interpretación, presenta argumentos sólidos que sugieren que los siete reyes no pueden ser siete individuos.

16. Lo que sí es un consenso oficial entre los adventistas es que los “siete reyes” no representan individuos, sino reinos que han existido a lo largo de la historia. Ver Laszlo Gallusz, “How Soon is ‘Soon’? Reading the Language of Eschatological Imminence in the Book of Revelation”, en *Eschatology: From an Adventist Perspective*, *Proceedings of the Fourth International Bible Conference*, ed. Elias Brasil de Souza, A. Rahel Wells, Laszlo Gallusz y Denis Kaiser (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2021), 287-288.

Dado que se trata de un estudio comparativo, en este artículo se describirán las principales líneas de interpretación del adventismo actual.¹⁷ Posteriormente, se evaluarán estas interpretaciones y se sugerirán algunas aproximaciones teológicas al texto en estudio. Luego, se identificarán las posibles razones hermenéuticas por las cuales los teólogos mencionados llegaron a distintas interpretaciones.¹⁸ Finalmente, se presentarán las respectivas conclusiones.

1. Interpretaciones principales en la IASD actual

El libro de Apocalipsis es vital para la IASD, porque su identidad, mensaje y misión proféticos se fundamentan en este libro; esto se evidencia en su gran interés por comprenderlo y en sus publicaciones

17. Por razones de espacio, esta investigación: 1) no incluye estudios de caso concretos ni análisis históricos acerca de cómo estas ideas han influido en la práctica adventista —como la predicación y el cumplimiento de la misión—; 2) tampoco se centra en evaluar lo que otras denominaciones sostienen respecto al texto en estudio, aunque sí se citan aportes de diversos eruditos pertenecientes a otras escuelas de interpretación profética; 3) no presenta una sección específica dedicada a los riesgos o problemas de cada línea interpretativa, aunque en la sección 2 se mencionan algunos de ellos. En consecuencia, el estudio se delimita a la descripción y evaluación de las líneas interpretativas vigentes dentro de la IASD. Para un panorama más amplio sobre este y otros temas relacionados, véase Ekkehardt Mueller, “Challenges to the Adventist Interpretation of Apocalyptic Literature”, *Journal of Asia Adventist Seminary* 13, no. 1 (2010): 53-56; Ekkehardt Mueller, “Preaching Revelation”, *DavarLogos* 23, no. 1 (2024): 41-67; Ranko Stefanovic, “Challenges of Futurism to the Adventist Prophetic Interpretation of Revelation”, en *Eschatology: From an Adventist Perspective, Proceedings of the Fourth International Bible Conference*, ed. Elias Brasil de Souza, A. Rahel Wells, Laszlo Gallusz y Denis Kaiser (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2021), 263-278; Carmelo Martines, “Apocalipsis: variadas interpretaciones, Intento de soluciones”, *DavarLogos* 12, no. 1-2 (2013): 93-108; Gluder Quispe, *The Apocalypse in Seventh-day Adventist Interpretation* (Lima: Universidad Peruana Unión, 2013); Wagner Kuhn, “Adventist Theological-Missiology: Contextualization in Mission and Ministry”, *JATS* 27, no. 1-2 (2016): 175-208.

18. Es importante considerar a Carmelo Martínez, quien describe las principales interpretaciones de la bestia y los siete reyes, y evalúa brevemente cada una de ellas al final. Ver su artículo “Apocalipsis 17: Una aproximación exegética, histórica y teológica”, *DavarLogos* 17, no. 1 (2018): 51-71. Él sugiere que los siete reyes deberían iniciar con Babilonia, el sexto representaría a las democracias modernas desde la revolución francesa (interpretación semejante a la de LaRondelle), el séptimo sería el protestantismo de los Estados Unidos y el octavo podría ser Roma papal restaurada. Un estudio similar elaboró Marcos de Benedicto, “A Bela e a Fera: Como Decifrar a Identidades da Meretriz e da Besta de Apocalipse 17”, *Revista Adventista* (Brasil), octubre, 2020, 12-18.

oficiales.¹⁹ Sin embargo, esto ha provocado que en sus filas muchos sugieran distintas interpretaciones sobre el significado de sus símbolos y de sus cumplimientos proféticos. Un claro ejemplo de este desafío es la identidad de la bestia y de los siete reyes de Apocalipsis 17:9-11.²⁰

1.1. “Bestia”

Hay al menos tres líneas interpretativas para la identidad de la “bestia” en Apocalipsis 17:9-11, que son las siguientes en la tabla no. 1:

Línea interpretativa	Teólogo
1. La “bestia” simboliza a Satanás, y se la asemeja con el dragón de Apocalipsis 12.	Ekkehardt Mueller Edwin Reynolds
2. La “bestia” simboliza a Roma papal, y se la asemeja con la bestia que sube del mar de Apocalipsis 13:1-10.	Norman Gulley Mervyn Maxwell Jacques Doukhan Ranko Stefanovic Roy Graf
3. La bestia representa tres fases diferentes en Apocalipsis 12, 13 y 17.	Jon Paulien Hans LaRondelle Vanderlei Dorneles

Tabla no 1.

Estas tres líneas de interpretación son diferentes. Por un lado, quienes sugieren que la bestia de Apocalipsis 17:9 representa a Satanás (Interpretación no. 1), consideran que este siempre ha obrado a través

19. Para un mayor estudio, ver Fernando Canale, “Hermenéutica, teología y remanente”, en *Pensar la iglesia hoy: Hacia una eclesiología adventista*, ed. Gerald Klingbeil, et al (Entre Ríos, Argentina: Universidad Adventista del Plata, 2002); George Knight, *La visión apocalíptica y la castración del adventismo* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2008); S. Höschele, “The Remnant Concept in Early Adventism: From Apocalyptic Antisectarianism to an Eschatological Denominational Ecclesiology”, *Andrews University Seminary Studies* 51, no. 2 (2013); Ángel M. Rodríguez, “Los adventistas y el método histórico-crítico”, en *Entendiendo las sagradas Escrituras: Un enfoque adventista*, ed. George Reid (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2008); Oscar S. Mendoza, “La Educación Adventista y su razón de ser”, *Apuntes universitarios* 6, no. 1 (2016): 23-32; Oscar S. Mendoza, “El Remanente en Apocalipsis 12 al 14 y la Iglesia Adventista del Séptimo Día”, *Didajé* 1, no. 1 (2012): 75-107.

20. Al describir las líneas interpretativas sobre la identidad de la bestia y de los reyes, si en caso mal interpreto a algún autor, pido las disculpas del caso.

de los reyes de la historia, incluidos los siete mencionados en el texto bajo estudio. También sostienen que existen mayores vínculos entre la bestia de Apocalipsis 17 y el dragón de Apocalipsis 12.²¹ En cuanto a sus acciones, afirman que, al igual que el enemigo de Dios obró mediante Roma para asesinar al niño Jesús (vv. 3-5) y mediante la Roma papal para asesinar a los santos durante la Edad Media y por 1260 años (vv. 6, 14), también habría obrado a través de los siete reyes a lo largo de la historia.²² Por otro lado, aquellos que optan por identificar a la bestia de Apocalipsis 17:9-11 como la misma bestia de Apocalipsis 13:1-10 (Interpretación no. 2),²³ argumentan que ambas comparten prácticamente las mismas características físicas²⁴ y actúan de manera similar.²⁵ Además, sostienen que el contexto de lucha, adoración y asombro es semejante en los capítulos 13 y 17:8-11,²⁶ lo que les permite llegar a la misma conclusión. Estos intérpretes piensan que el dragón y la bestia siempre se presentan en Apocalipsis como dos símbolos que representan realidades distintas, uno otorgando poder y autoridad al otro (Ap 13:1-3),²⁷ el primero obrando a través del segundo.²⁸ Así, la bestia

21. Mueller, *The Beast of Revelation 17: A Suggestion*, 13-14: "However, it seems that the links between the dragon and the scarlet beast are stronger than those between the sea beast and the beast from the abyss. In addition, it is probable that the differences between the two can be explained more easily than the differences between the sea beast and the scarlet beast".

22. Reynolds, "The Seven-Headed Beast of Revelation 17", 101: "This Dragon/Beast is the same one seen in chap. 12, acting through his heads to accomplish his will on earth".

23. Stefanovic, *Revelation*, 514: "The parallel in the wording between Revelation 13:8 and 17:8 confirms the view that the beast upon which end-time prostitute Babylon sits is the same religious-political power that has a long history of persecuting the faithful followers of Christ".

24. Maxwell, *Apocalipsis: Sus revelaciones*, 475-476: "La bestia de Apocalipsis 17 es la misma bestia con cuerpo de leopardo del capítulo 13, ya que ambas surgen del mar, y tienen siete cabezas y diez cuernos. Parecería haber cuatro animales simbólicos en los capítulos 12, 13 y 17: el dragón, la bestia con cuernos de cordero, la bestia con cuerpo de leopardo que sale del mar y la bestia color escarlata que sale del mar".

25. Doukhan, 174: "Esta es la misma bestia que la bestia del mar del capítulo 13 que, como recordamos, procuraba recibir adoración al igual que Dios (Apoc. 13:4). Ambas bestias son igualmente blasfemas (Apoc. 17:3; comparar con 13:6)".

26. Graf, "La relación entre las bestias de Apocalipsis," 187-188.

27. Graf, "La relación entre las bestias de Apocalipsis," 185-186: "Esto sugiere implícitamente que la bestia no puede ser Satanás. No tendría sentido que el dragón se otorgue autoridad a sí mismo".

28. Gulley, Cristo viene! Un enfoque cristocéntrico de los eventos de los últimos días, 571: "Esa es la razón por la cual Satanás tiene tanto cabezas como cuernos mientras obró a través de cada uno, y también con la bestia por medio de la cual

de Apocalipsis 17 no podría ser Satanás, especialmente considerando que en Apocalipsis una “bestia” no representa entidades espirituales.²⁹

Por su parte, los que se inclinan por las tres fases creen que “bestia” representa a un poder y que, como símbolo, tiene distintas manifestaciones.³⁰

En el capítulo 12, ella se manifiesta como un dragón, en el capítulo 13, como una bestia que sube del mar; y en el capítulo 17, como una bestia escarlata. Ellos no identifican a la bestia como Satanás, pero tampoco creen que sea la misma bestia que sube del mar.³¹ Según LaRondelle: “el dragón, la bestia del mar y la bestia escarlata, cada una representa una cabeza particular o poder mundial”.³² Esta línea considera que la palabra “bestia” tiene más de un significado en el libro de Apocalipsis, particularmente en el capítulo 17.

1.2. “Siete reyes”

Hay al menos dos líneas interpretativas para la identidad de los “siete reyes” en el texto bajo estudio, que són las siguientes en la Tabla 2:

Interpretación		Teólogo
Primera línea	Babilonia Medo-persa Grecia Roma imperial Roma papal n n c i a / n a c i o n e s modernas/Estados Unidos Roma papal	Norman Gulley William Shea Mervyn Maxwell Hans LaRondelle Jacques Doukhan Roy Graf

también trabajó Satanás”.

29. Dorneles, “The Eighth Empire,” 20: “However, the scarlet beast should not be identified as Satan, since animals, beasts, and horns represent secular political powers, not spiritual entities (see Dan 7:17, 24; 8:20, 21)”.

30. Paulien, *Armageddon at the Door*, 212: “Si esto es así, el dragón del capítulo 12, la bestia que surge del mar en el capítulo 13 y la bestia escarlata del capítulo 17 manifiestan tres fases diferentes de una sola bestia”.

31. Dorneles, “The Eighth Empire,” 22: “And it is possible to say that the same symbol is reconfigured in Rev 12, 13, and 17 according to a new perspective in each vision”. La interpretación de Dorneles se basa a la de Paulien.

32. LaRondelle, “*Las Profecías del fin*,” 417.

Segunda línea	Egipto Asiria Babilonia Medo-persa Grecia Roma imperial Roma papal (Edad media) Roma papal/Satanás después del milenio	Kenneth Strand Jon Paulien Ranko Stefanovic Ekkehardt Mueller Edwin Reynolds Vanderlei Dorneles
---------------	---	--

Tabla no. 2

Como es evidente, ambas líneas interpretativas coinciden en identificar al primer reino. La primera línea comienza con Babilonia, mientras que la segunda lo hace con Egipto. Sin embargo, los teólogos de ambas líneas no se ponen de acuerdo respecto a la identidad del sexto, séptimo y octavo reino. A continuación, se verá cómo estos teólogos refuerzan sus interpretaciones sobre el reino con el que se debe iniciar, pero difieren en las propuestas sobre la identidad de los últimos tres reinos.

Por un lado, quienes se inclinan por la primera línea interpretativa consideran que los siete reyes deberían comenzar con Babilonia y no con Egipto. Argumentan que existe una unidad literaria entre Daniel y Apocalipsis, sugiriendo que ambos libros son complementarios.³³ Dado que en Daniel los reinos proféticos comenzaron con Babilonia, lo mismo debería aplicarse al texto en estudio.³⁴ Para ellos, las naciones de Egipto y Asiria no están representadas como reinos proféticos ni en Daniel ni en Apocalipsis.³⁵ Además, creen que cuando Juan escribió “uno es” (refiriéndose al sexto), se refería al contexto del tiempo del fin de la visión

33. Martines, “Apocalipsis 17”, 67: “Si los libros de Daniel y Apocalipsis se complementan mutuamente, entonces la sucesión de reinos debería ser la misma: se debería comenzar a contar desde Babilonia”.

34. Doukhan, *Secretos de Apocalipsis*, 176: “La bestia de diez cuernos de Apocalipsis 13 cubre los cinco períodos históricos predichos por Daniel 7: Babilonia, los medos y los persas, Grecia, Roma y el cuerno pequeño. Esta es la primera fase, los cinco reyes mencionados en Apocalipsis 17: 10”. Cf. Graf, 197.

35. Gulley, *Cristo viene! Un enfoque cristocéntrico de los eventos de los últimos días*, 571: “Prefiero decir que las cinco naciones son Babilonia, Persia, Grecia, Roma pagana y Roma papal, ya que estas, a diferencia de Egipto y Asiria, son las que se encuentran en Daniel, la fuente clave para el Apocalipsis”.

en curso³⁶ y no de los días del profeta.³⁷ Algunos también suponen que, dado que el contexto literario de Apocalipsis 17:9-11 trata del juicio a Babilonia, los siete reinos deberían comenzar indudablemente con ella.³⁸

Finalmente, en esta línea se coincide en el papel de la Roma papal en el tiempo del fin. Sin embargo, para identificar al sexto, séptimo y octavo reinos, algunos sugieren incluir la Revolución francesa (s. XIX d.C.)³⁹ y Estados Unidos (la segunda bestia de Ap 13).⁴⁰ Otros proponen que estos tres reinos podrían incluir algunas “democracias modernas desde la Revolución francesa, lo que supone el ateísmo y el secularismo contemporáneo”.⁴¹

Por otro lado, los que siguen la segunda línea interpretativa argumentan que los siete reinos deberían comenzar con Egipto y no con Babilonia. Ellos sugieren que los siete reinos han sido aquellos que han oprimido al pueblo del pacto a lo largo de la historia, y que tanto Egipto como Asiria deberían ser considerados entre los siete.⁴² Para sustentar su argumento, algunos proponen que, dado que Apocalipsis 11:8 menciona a Egipto, este debería incluirse entre los siete.⁴³ Otros señalan que, como el contexto literario de Apocalipsis 17 se relaciona con las siete plagas, y estas aluden a las plagas registradas en Éxodo, Egipto debería ser uno de los reinos.⁴⁴ La base para iniciar con Egipto es el contexto histórico

36. LaRondelle, “*Las Profecías del fin*,” 418: “Por lo tanto, parece más sabio adoptar el punto de vista escatológico presentado por el mismo ángel que trae la plaga”.

37. Maxwell, *Apocalipsis: Sus revelaciones*, 475-476: “¿no deberíamos interpretar Apocalipsis 17 desde el punto de vista del período 1798/1844 y, más adelante, la época del juicio y del fin del tiempo?”. Cf. Shea, 6.

38. Martines, “Apocalipsis 17”, 67.

39. LaRondelle, “*Las Profecías del fin*,” 425: “La cabeza 6 es la cabeza herida cuando la bestia ‘no es’ (Apoc. 17:8, 11), que es el tiempo entre la Revolución Francesa y nuestros días”.

40. Millanao, “Apocalipsis 17:9-11,” 90; Martines, “Apocalipsis 17”, 68.

41. Martines, “Apocalipsis 17”, 68. Aparentemente, su interpretación se basaría a LaRondelle.

42. Dorneles, “The Eighth Empire,” 24: “However, this viewpoint ignores the background of the dragon and beasts in the whole OT that indicates Egypt and Assyria as part of the persecutors kings represented by those symbols”.

43. Mueller, “The Beast of Revelation 17”, 37: “there is additional information found in Revelation which points to Egypt as the first empire. Egypt is mentioned by name in Rev 11:8. Although this Egypt is a symbolical Egypt, because it is said that the Lord was crucified there, it still reminds us of the ancient empire of the Pharaohs”.

44. Mueller, “The Beast of Revelation 17”, 37: “It is the earliest empire mentioned in Revelation. Furthermore, Strand has shown that the first five trumpets and the first five plagues are modeled after the Egyptian plagues. Therefore, he talks about the ‘Exodus from Egypt Motif’ in Revelation”.

de “uno es”, que aparentemente se refiere a los días de Juan.⁴⁵ Según esta línea, cuando Juan escribió “uno es”, se estaba refiriendo al poder mundial de turno, es decir, Roma imperial;⁴⁶ por tanto, al contar los cinco reinos que han caído, se deben incluir Egipto y Asiria.⁴⁷

Finalmente, respecto al sexto, séptimo y octavo reinos, algunos consideran que el octavo es Roma papal;⁴⁸ sin embargo, hay quienes creen que el octavo es Satanás, quien llega como tal para ser destruido, pero después del milenio.⁴⁹

2. Evaluación y algunas aproximaciones teológicas

2.1. “Bestia”

La primera observación de la línea interpretativa no. 1 es no haber considerado de manera más exhaustiva la relación que existe entre el dragón y la bestia en el libro de Apocalipsis. Por una parte, el dragón aparece 13 veces en Apocalipsis (12:3, 4, 7 [2x], 9, 13, 16; 12:7; 13:2, 4, 11; 16:13; 20:2) y se lo identifica como Satanás; por otra parte, la palabra “bestia” se registra 12 veces en todo el libro (11:7; 13:1, 11; 14:9, 11; 17:3, 8, 11, 16; 19:19; 20:4, 10)⁵⁰ y, por lo general, aparece como

45. Paulien, *Armageddon at the Door*, 220: “The present, past and future are not based on the visionary epoch, but on the terms of the prophet’s physical location and time frame. This principle has profound implications for the interpretation of difficult apocalyptic texts, such as Revelation 17:7-11”.

46. Ranko Stefanovic, “The Seven Heads of the Beast in Revelation 17,” *Ministry*, December 2013, 18: “Therefore, the key to decoding the meaning of these seven heads lies in the sixth kingdom, which is described as ‘is’. This ‘is’ refers to John’s time.”

47. Reynolds, “The Seven-Headed Beast of Revelation 17”, 105: “Using the biblical criteria for the behavior and characteristics of the other heads of the Beast, Assyria and Egypt, respectively, in reverse order, seem to fit the criteria”.

48. Stefanovic, “The Seven Heads”, 18: “This seventh power will reappear as the eighth head at the end of time and will exercise the same authority as it did during the Middle Ages”.

49. Mueller, “The Beast of Revelation 17”, 45: “After the Millennium Satan is released from the abyss. He is active as described in Rev 20. As such he is the eighth and of the seven. But he will be judged and annihilated”

50. Dorneles realizó un breve estudio sobre el uso de las palabras griegas *thērion*, *ophis* y *drakōn* en la Septuaginta y concluyó que estas tres palabras se usaron en el Antiguo Testamento en varias ocasiones para representar reinos o potencias mundiales (Jer 51:34, 36, 37; Is 27:1; 11:11). Propone que Juan podría haber empleado un uso similar en el Apocalipsis. Al respecto, afirma: “Dragons and serpents also are common in the OT as symbols of forces opposing God... Thus, the symbols of the dragon and beast are related to persecutors and political powers” (p. 21, 22). Sin

símbolo de un poder o reino opresor (13:1, 11).

Ahora bien, en el Apocalipsis ambos son presentados como entidades distintas, uno otorgando poder al otro (cf. 13:2; 12:3, 7, 9; 12:17-13:2; 16:13; 17:3, 8, 11, 13, 16, 17; 19:19; 20:4, 10), y esta distinción es explícita en Apocalipsis 16:13: "... de la boca del dragón, de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta" (cf. 20:10). No solo eso, aún en el castigo previo al milenio, a Satanás y a la bestia se los describe recibiendo dos castigos diferentes:⁵¹ a la bestia se la destruye en el lago de fuego y a Satanás se lo apresa (Ap 20:1-3). Evidentemente, "Juan presenta al dragón y a la bestia como dos entidades *distintas*, pero *aliadas* en su guerra contra el pueblo remanente de Dios".⁵²

Si se sostiene que la bestia de Apocalipsis 17 es Satanás, ¿cómo se entendería Apocalipsis 17:13, donde dice que la bestia recibe autoridad de los moradores de la tierra? ¿Acaso el diablo necesita poder de los reyes de la tierra?⁵³ ¿Y de qué manera 17:13 concordaría con 13:2, que señala que es el diablo quien otorga autoridad a su representante en la tierra? Otro argumento: si la bestia de Apocalipsis 17 fuera el diablo, ¿cómo se entendería su restauración de los versículos 8 y 11? ¿Es posible que Satanás reciba una herida mortal y, luego, con más poder, ella misma se restaure?⁵⁴ Finalmente, si Apocalipsis 17:11 explícitamente declara que la "bestia" es el "octavo" reino "¿Por qué interpretarla como 'dragón' si dice 'bestia'?"⁵⁵

Por cuanto a la Interpretación no. 2, aún no queda claro si la bestia del capítulo 13:1-10 es la misma que la bestia de todo el capítulo 17. Si bien es cierto "bestia" representa a un poder opresor, todo parece indicar que el uso de esta palabra en todo el capítulo 17 sería el mismo. ¿Bajo qué argumento? Recuérdese que en los libros de Daniel y Apocalipsis es común el uso de dos o tres figuras para representar a una misma

embargo, aunque este podría ser el uso en el AT, eso no garantiza que Juan lo haya adoptado de la misma manera. De hecho, Juan presentó a *drakōn* y *thērion* como dos realidades distintas. En ninguna de las 13 ocasiones en que aparece *drakōn* en el Apocalipsis se le identifica como un reino, sino como "la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás" (20:2; cf. 12:9).

51. Héctor A. Delgado, *La bestia escarlata y las siete cabezas de Apocalipsis 17* (New York, NY: Grafe Publishers, 2018), 60.

52. Delgado, *La bestia escarlata y las siete cabezas de Apocalipsis 17*, 60.

53. Graf, "La relación entre las bestias de Apocalipsis 13:1-10 y Apocalipsis 17", 191.

54. Samuel Pérez Millos, *Apocalipsis: Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento* (Barcelona: Clie, 2010), 1018-1019.

55. Martines, "Apocalipsis 17", 68.

realidad. Por ejemplo, en Daniel, la “plata”, el “oso” y el “carnero” son tres figuras que representan a una sola realidad: el reino de los medos y persas (cf. Dn 8:20). En Apocalipsis sucede algo similar, las imágenes de “mujer” (prostituta) y “ciudad” representan a Babilonia (ver Ap 17 y 18). No solo eso, en Apocalipsis 5, a Cristo se lo presenta como “Cordero” (v. 6) y como “León” (v. 5).⁵⁶ Algo semejante sucede en Apocalipsis 17:9, donde “bestia”, “cabezas” y “montes” (símbolos)⁵⁷ representan a una misma realidad, es decir, reyes/reinos.⁵⁸ También, en el mismo capítulo se registran algunos símbolos con sus respectivos significados. Por ejemplo, en los versículos 9 y 10, se dice que los “siete montes” (símbolo) son “siete reyes” (significado); y en el versículo 15, el ángel interpreta que las “aguas” (símbolo) del versículo 1, representan a reinos y naciones (significado); y es aún más interesante el paralelismo de todos

56. Ver Oscar S. Mendoza, “El simbolismo en el Apocalipsis”, *Ministerio adventista*, enero-febrero, 2024, 20-26.

57. En el AT, la palabra “monte” (gr. oros) se usa como símbolo de reinos mundiales o poderes políticos (ver Is 2:2; Ez 35:3; Dn 2:35, 44, 45; Jer 51:24-26; Zac 4:7), “but never as a symbol of an individual ruler” (Stefanovic, Revelation, 511). Asimismo, la misma comprensión se reflejó en el Targum de Isaías 41:15: “Thou shalt thresh mountains and crush them, and make the hills like straw.... And thou shalt slay the Gentiles and destroy them and make the kingdoms like chaff”. Ver Margaret Barker, *The Revelation of Jesus Christ which God gave to him to show to his Servants what must soon take Place* (Revelation 1.1) (London: T & T Clark, 2000), 285. En el NT, la misma palabra se relaciona con el Monte Sion y los santos del Altísimo, aludiendo al reino de los cielos (Heb 12:22; Ap 14:1). Ver Osborne, Revelation, 617.

Algunos interpretan de manera literal estos montes (Ap 17), afirmando que corresponden a las supuestas siete colinas de Roma. Sin embargo, es importante recordar que Roma no es la única ciudad situada sobre siete colinas; también lo está Jerusalén. Por ello, algunos sugieren que la Babilonia apocalíptica no representaría a Roma, sino a Jerusalén (entre ellos Ford, 283-286; Kenneth L. Gentry, “A Preterist View of Revelation”, en *Four Views on the Book of Revelation*, ed. C. Marvin Pate [Grand Rapids, MI: Zondervan, 1998], 76-77). Según Barker, 285, “Seven mountains were a feature of Jerusalem’s mythical geography”. No solo eso, según Allan Johnson, en Roma no solo habría siete colinas, sino ocho, inclusive nueve (Revelation, TEBC [Gran Rapids, MI: Zondervan, 1981], 563).

58. Aquí, la palabra “reyes” representa reinos o poderes políticos, y, según el uso de la palabra “montes” en el Antiguo Testamento, estos “reyes” no deben interpretarse como “individuos”, sino como “reinos”. Además, en el libro de Daniel (7:17, 23), las palabras “reyes” y “reinos” se utilizan de manera intercambiable. Ver Mark L. Hitchcock, “A Critique of the Preterist View of Revelation 17:9-11 and Nero”, *Bibliotheca Sacra* 164 (2007): 480-484; Beale, *The Book of Revelation*, 868. En Daniel y Apocalipsis no se profetiza acerca de individuos específicos, y mucho menos se menciona a alguien por su nombre, con la excepción del Señor Jesucristo (Ap 19:16). La prioridad siempre ha sido identificar los reinos opresores que habrían de surgir.

estos símbolos, léase:

A. Versículo 1: “gran ramera, la que está sentada [kathēmenēs] sobre muchas aguas”.

B. Versículo 3: “una mujer sentada [kathēmenēn] sobre una bestia”.

C. Versículo 9: “Las siete cabezas son siete montes sobre los cuales se sienta [kathētai] la mujer”.

D. Versículo 15: “Las aguas que has visto, donde se sienta [kathētai] la ramera”.

El paralelismo de estos cuatro pasajes es evidente. Por ejemplo, el verbo *kathēmai*, en su forma básica, es el mismo en A, B, C y D. La mujer y la ramera son las mismas en todo el capítulo y tiene como nombre Babilonia. Finalmente, en los cuatro textos es la mujer la que está sentada sobre algo. Mientras que en el versículo 1 ella está sobre “muchas aguas”, en los versículos 3, 9 y 15 ella está sentada sobre “una bestia”,⁵⁹ “siete cabezas/montes” y “aguas” respectivamente. Esto permite sugerir un paralelismo entre “bestia”, “cabezas”, “montes” y “aguas”.⁶⁰ Básicamente, estos cuatro símbolos representan “reinos” o “naciones”.

Ahora, es importante reconocer cuál es el uso de cada uno de estos símbolos, pero a la luz de su contexto literario inmediato. Se sugiere el siguiente:

A. Versículo 1: “Aguas”, representando a reinos en general.

B. Versículo 3: “Bestia”, representando a reinos en general.

C. Versículo 9-11: “Cabezas”, “montes” y “bestia”, representando a reinos específicos.

D. Versículo 15: “Aguas”, representando a reinos en general.

59. Varios eruditos consideran que en Apocalipsis 17, la “ramera” es de naturaleza religiosa y la “bestia” de naturaleza política. Para Martines, “Apocalipsis 17”, 62, “Lo que Apocalipsis 17 presenta es un poder binario, una relación ilícita entre el gobierno secular y político que se prostituye con el poder religioso”. Por otra parte, muchos consideran que es la bestia la que se somete a Babilonia porque en la visión se ve a la mujer estando sentada sobre la bestia. Ver Osborne, *Revelation*, 687; Doukhan, 174-175; Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 515; entre otros. Otros, como Rebekah Yi Liu, ven que la bestia es la imagen de Babilonia, principalmente por sus características y sus acciones. Ver “The Background and Meaning of the Image of the Beast in Rev. 13:14, 15” (PhD diss., Andrews University, 2016), 250-272.

60. Ver Oscar S. Mendoza, “La bestia y los siete reyes de Apocalipsis 17:9-11: Un breve estudio”, consultado el 21 de enero de 2024, <https://prmendoza.com/la-bestia-y-los-siete-reyes-de-apocalipsis-179-11-un-breve-estudio/>.

La sugerencia de que la “bestia” de Apocalipsis 17:1-6 representaría a reinos en general, se debe al modelo “oír-ver”. ¿En qué consiste este modelo? “En ver una realidad en dos perspectivas distintas. Primero cuando el vidente oye y luego cuando ve aquello que oyó. En ambos casos, lo que oye y ve, son lo mismo”.⁶¹ En el caso del texto bajo estudio, a Juan se le *dice* que se le *mostrará* la sentencia que recibirá “gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas” (v. 1). Pero, cuando se le hace *ver* lo que se le dijo, Juan *ve* a “una mujer sentada sobre una bestia escarlata” (v. 3). En este caso, hay dos símbolos (“aguas” y “ríos”) representando a una misma realidad. ¿Cuál realidad (significado)? Apocalipsis 17:15 responde: reinos.⁶² Por ello, se propone que tanto aguas como reinos en los versículos 1-6 y 15 estarían representando a reinos en general, que a algún reino en particular.

Por su parte, en un intercambio de símbolos en los versículos 8 al 11, se sugiere que la “bestia”, “cabezas” y “montes” representan a reinos específicos. En primer lugar, “cabezas” y “montes” son dos símbolos que representan a una misma realidad: reyes/reinos, esto es explícito en los versículos 9 y 10. En segundo lugar, estos mismos reinos son específicos por los adjetivos numerales “siete”, “cinco”, “uno” (nominativo) y “octavo” (nominativo).⁶³ En último lugar, desde el momento que el texto dice: “cinco de ellos han caído; uno es y el otro aún no ha venido” (v. 10), le permite al lector pensar en reinos específicos y no en reinos en sentido general. “How could five kingdoms have fallen, out of the seven, if the number is symbolic?”.⁶⁴ Entonces, si los reinos de los versículo 9 al 11 son reinos específicos, y la “bestia” es el “octavo, y es uno de los siete”, evidentemente aquí, dicho símbolo estaría representando a un reino específico.

No solo eso, existe un paralelismo literario entre Apocalipsis 13:1-10

61. Oscar S. Mendoza, “Los 144 000 y la gran multitud: Un estudio en Apocalipsis 7 y 14”, *Theologika* 26, no. 1 (2011): 67-70. Véase también Bauckham, 215-216; LaRondelle, *Las profecías del fin*, 155; Ekkehardt Mueller, “The 144,000 and the great Multitude”, consultado el 16 de abril de 2008,

<http://www.adventistbiblicalresearch.org/documents/144,000greatmultitude.htm>.

62. Algo semejante a este modelo se puede ver en Ranko Stefanovic, *La revelación de Jesucristo: Comentario del libro del Apocalipsis*, trad. Rolando Itin (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2013), 512.

63. Sin embargo, hay eruditos que sugieren que “siete” es un número simbólico y representa la totalidad de los reinos de este mundo; entre ellos, Smalley, *The Revelation to John*, 435; Beale, *Revelation*, 869; Osborne, *Revelation*, 695.

64. Thomas, *Revelation* 8-22, 297.

y los textos que abordan la bestia en el capítulo 17. Obsérvese la tabla no.3:⁶⁵

La bestia del capítulo 13:1-10	La bestia del capítulo 17
Escena en la tierra (v. 1)	Escena en la tierra (v. 3)
Recibe autoridad del dragón (v. 2).	Recibe autoridad (v. 13)
Herida de uerte (v. 3).	“era, no es” (v. 8).
Herida sanada (v. 3).	“vendrá” (v. 8).
Maravilla a la tierra (v. 3)	Maravilla a la tierra (v. 8).
Habla blasfemias contra Dios y su tabernáculo (vv. 5, 6)	Nombres blasfemos y lucha contra el Cordero (vv. 3, 14).
Persigue a los santos (v. 7).	Lucha contra el Cordero.

Tabla no. 3

De acuerdo con la tabla no. 3, varias de las acciones de la bestia del capítulo 13:1-10 y de la bestia del capítulo 17 serían las mismas. En ambos capítulos, las escenas se realizan en la tierra (13:1; 17:3). La bestia del 13 es la que recibe autoridad del dragón (13:2) y la del 17 también recibe autoridad (17:3). Las bestias de los capítulos 13 y 17 están en un momento de “herida de muerte” o “no es”. Sin embargo, la herida es sanada en ambos capítulos (13:3), lo que origina el pronto retorno de la bestia (“vendrá”, 17:8), generando asombro en los moradores de la tierra (13:3; 17:8). En ambos capítulos, las bestias blasfeman el nombre de Dios y luchan contra los santos (13:5, 6, 7; 17:3, 14). Para que esta lucha se concretice, es necesario recibir autoridad de los moradores de la tierra (cf. 13:12; 17:13, 17). No solo eso, las características físicas de ambas bestias son muy semejantes.

En Apocalipsis 13, según la tabla no. 4, la bestia recibe autoridad del dragón (B//B’), y pasa por tres estados: antes de la herida de muerte, la herida mortal y la herida sanada. Los moradores de la tierra comienzan a maravillarse al ver su herida sanada (X). Por su parte, en Apocalipsis 17, la bestia también pasa por tres estados: era (B//B’), no es (C//C’) y está por subir (D//D’). Este resurgimiento generará asombro en los

65. Para las tablas no. 1 y no. 2, ver Oscar S. Mendoza, “Los siete reyes de Apocalipsis 17”, consultado el 15 de noviembre de 2024, <https://es.scribd.com/document/374287925/Los-Siete-Reyes-de-Apocalipsis-17>

moradores de la tierra (X).⁶⁶

Apocalipsis 13:2-4	Apocalipsis 17:8
A: La bestia semejante B: el dragón le dio poder... Herida de muerte X: Herida sanada La tierra se maravilló B': adoraron al dragón... autoridad A': Quién es semejante	A: La bestia B: era (pasado) C: no es (presente) D: está para subir del abismo (futuro) X: Asombro de los moradores de la tierra D': vendrá (futuro) C': no es (presente) B': era (pasado) A': La bestia

Tabla no. 4

Finalmente, la tercera línea interpretativa sugiere que la “bestia” de Apocalipsis 17 representa a un poder en distintas manifestaciones (cap. 12 como dragón, cap. 13 como bestia y cap. 17 como bestia). No obstante, hay algunos aspectos que se necesitan considerar. En primer lugar, la palabra “bestia” en Daniel 7:17 y 23 representa a un reino, no a un ser espiritual. En segundo lugar, en Apocalipsis, las palabras “dragón” y “bestia” no son intercambiables o equivalentes en su significado, sino, como se ha demostrado, representan a dos realidades distintas. Si bien es cierto que en Apocalipsis 12 el dragón es quien obra a través de Roma imperial y Roma papal para asesinar a Cristo, a la iglesia y al remanente del tiempo del fin, la identificación o significado de la imagen “dragón” es explícita en el mismo capítulo: “el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás” (v. 9). Apocalipsis 12:7-12 y todo el capítulo se dirigen más a identificar al “dragón” como Satanás, y no como un reino humano.

En último lugar, si se quiere inferir que hay un poder o persona que obra a través de los reinos humanos, o que tiene distintas manifestaciones, lo más recomendable sería usar la imagen “dragón”, con el fin de suponer que hay un ser que obra por medio de potencias mundiales. La palabra “bestia”, en su sentido más básico, representa a un reino en Daniel y

66. Algunos eruditos señalan que dicho regreso o resurgimiento sería una parodia de la muerte, resurrección y la segunda venida de Cristo (Osborne, *Revelation*, 694; Bauckham, *The Climax of Prophecy*, 407; Smalley, *The Revelation to John*, 434).

Apocalipsis, ya sea a un reino humano específico y también a reinos en general.

2.2. “Los siete reyes”

En cuanto a la primera línea de interpretación, no queda claro cuando se menciona que en los tres últimos reinos podrían incluirse algunas “democracias modernas desde la Revolución francesa, lo que supone el ateísmo y el secularismo contemporáneo”.⁶⁷ ¿Estos tres reinos son democracias ateas y seculares? ¿O se refiere a posiciones y filosofías? Martines supone que son “el ateísmo y el secularismo contemporáneo, y su efecto es la separación de Iglesia y Estado”.⁶⁸

La propuesta de vincular al sexto reino con el ateísmo y el secularismo es ambigua.⁶⁹ Sin embargo, algunos intérpretes tienden a reemplazar ciertos reinos proféticos por posturas y filosofías. Esto se evidencia, por ejemplo, en la interpretación de las siete trompetas de Apocalipsis 8:2-11:18. Para algunos adventistas historicistas,⁷⁰ las trompetas 1 a 3 están relacionadas con naciones o imperios, mientras que las trompetas 4 y 5 se asocian con el secularismo y el ateísmo. Algo similar se intenta hacer con el sexto reino de Apocalipsis 17. Se pretende espiritualizar a estos reinos proféticos, lo que no es recomendable. Tanto Daniel como Apocalipsis profetizan reinos, no vaticinan enfoques ni filosofías. Si el texto dice claramente que los siete son reinos, no se deberían reemplazar por conceptos como “ateísmo”, “secularismo”, “posmodernismo” o “nueva era”.

Por cierto, ¿por qué el sexto representaría a las “democracias modernas”? ¿Esto quiere decir que cada cabeza no solo puede representar a una sola nación o reino, sino a un conjunto de países? Tal vez, “democracias modernas” o potencias mundiales serían representadas simbólicamente por los “diez reyes” (Ap 17:12) y no por los siete reinos

67. Martines, “Apocalipsis 17”, 68. Aparentemente, su interpretación se basaría en la de LaRondelle.

68. Martines, “Apocalipsis 17”, 68.

69. Es ambigua, porque si se vincula (¿o tal vez se identifica?) uno de los reinos con el ateísmo o el secularismo, también se podría hacer lo mismo con los demás reinos, lo que implicaría otorgar múltiples significados o identificaciones a los siete reinos. De este modo, los “reyes” no solo serían “reinos” en Daniel y Apocalipsis, sino también posturas filosóficas.

70. Entre ellos, LaRondelle, Paulien y Stefanovic. Para una mayor discusión, ver Rodríguez, “Issues in the interpretation of the Seven Trumpets of Revelation”, 8-10.

(Ap 17:9-11).

Acerca de la segunda línea de interpretación, el argumento de comenzar con Egipto carecería de sustento. Si bien es cierto los teólogos que siguen esta interpretación no se alejan del principio de la *Sola Scriptura* porque están recurriendo al AT, no queda claro hasta qué punto el apóstol Juan tuvo en mente a Egipto al momento de escribir Apocalipsis 17:9-11, porque todo parece indicar que el autor de Apocalipsis tuvo más en mente Daniel 7 que Éxodo 7 al 12, y esto se evidencia en el siguiente paralelismo en la Tabla no. 5:

Daniel 7	Apocalipsis 17
A. “visiones” (v. 1)	A’. “te mostraré” (v. 1)
B. “bestia” (v. 5)	B’. “bestia” (v. 3)
C. “Mar” (v. 3)	C’. “muchas aguas” (v. 1)
D. “fuego” (v. 11)	D’. “fuego” (v. 16)
E. “dominio” (v. 12)	E’. “poder” (v. 13)
F. “hasta cierto tiempo” (v. 12)	F’. “breve tiempo” (v. 10)
G. “cabezas” (v. 6)	G’. “cabezas” (v. 9)
H. “cuernos” (v. 8)	H’. “cuernos” (v. 3)
I. “reyes” (v. 17)	I’. “reyes” (v. 10)
J. “reino” (v. 23)	J’. “reino” (vv. 12, 17)
K. “juicio” (v. 22)	K’. “quemarán con fuego” (v. 16)
L. “diez reyes” (v. 24)	L’. “diez reyes” (v. 12)
M. “quitarán su dominio” (v. 26)	M’. “dejarán desolada” (v. 16)
N. “mis pensamientos se turbaron” (v. 28)	N’. “quedé asombrado con gran asombro” (v. 6)
O. “me hizo conocer la interpretación” (v. 16)	O’. “Yo te diré el misterio” (v. 7)
P. “y a los santos del Altísimo quebrantará” (v. 25)	P’. “ebria de la sangre de los santos” (v. 6)

Tabla no. 5.

En ambos capítulos, se presenta una visión al profeta (A//A’), él reacciona (N//N’) y luego el Espíritu envía a un ángel para darle la interpretación (O//O’). En ambos se profetizan reyes (I//I’), reinos o poderes políticos (J//J’), pero se lo hace por medio de ciertos símbolos: “cuernos” (H//H’), “cabezas” (G//G’) y “bestia” (B//B’), y se menciona

su “dominio” y “poder” (E//E). En los dos se registran escenas judiciales (M//M', K//K') y “fuego” (D//D'). En las dos visiones, tanto Daniel como Juan ven el “mar” y “muchas aguas” (C//C'). También, se menciona a los “diez reyes” (L//L') y a un cierto período de “tiempo” (F//F'). Finalmente, a estos dos profetas se les dice que estos reinos, principalmente el anticristo, persigue y asesina a los “santos” del Altísimo (P//P').

Considerándose en este paralelismo, se puede concluir que cuando Juan escribió Apocalipsis 17, sin lugar a duda tuvo en mente Daniel 7, y que los símbolos de los versículos 9 al 11 también se inspiran en lo escrito por Daniel. Por supuesto, muchos eruditos han llegado a esta misma conclusión.⁷¹ Por ello, con tantos elementos similares, si literariamente Juan, en Apocalipsis 17:9-11, se basó en Daniel 7, y ambos capítulos profetizaron reinos o potencias mundiales, ¿qué reino tenía Juan más en mente, Babilonia o Egipto? Lo más probable es que haya sido Babilonia.

Entonces, si Juan se basó a Daniel 7 al momento de escribir Apocalipsis 17, evidentemente el contexto mediano para comprender el texto bajo estudio en este artículo, no sería necesariamente todo el AT, sino Daniel 7.⁷² Cualquier interpretación tendría que partir considerando el texto daniélico, incluyendo Apocalipsis 17:9-11.

Otro asunto que carece de sustento es considerar Apocalipsis 11:8 para determinar la identidad del primer reino de 17:9-11. En primer lugar, Apocalipsis 11:8 es explícito al señalar el uso de la palabra “Egipto”. Se toma en cuenta esta nación para representar simbólica o espiritualmente una realidad vinculada a la actitud de la bestia en contra de los dos testigos, y no se lo usa para identificar a un reino profético. En el libro de Apocalipsis no existe texto que vincule 11:8 y la identidad de

71. Gregory Beale, “The Danielic Background for Revelation 13:18 and 17:9”, *Tyndale Bulletin* 31 (1980): 165; Cf. Gregory Beale y Sean M. McDonough, *Revelation*, en *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*, eds. G. K. Beale y D. A. Carson (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2007), 1138; Gregory Beale, *The Use of Daniel in Jewish Apocalyptic Literature and in the Revelation of John* (Leham, MD: University Press of America, 1984), 249-254; Carlos Olivares, “Elementos para descifrar el 666: Una propuesta”, *DavarLogos* 8, no. 1 (2009): 39-40; Maicol Cortes, “El uso del Antiguo Testamento: Un caso de estudio en Daniel 7 y Apocalipsis 17”, en *Desvendando o (Texto del) Apocalipsis*, ed. Vanderlei Dorneles y Carlos Olivares (São Paulo, SP: Fonte Editorial, 2019), 15-44.

72. Esto debe entenderse en el contexto de la identidad de los siete reyes, no en el marco de Babilonia apocalíptica, lo cual requiere un análisis que considere no solo el libro de Daniel, sino también los de Jeremías y Ezequiel.

los siete reinos de 17:9-11. En segundo lugar, el hecho de que se utilice la palabra “Babilonia” en Apocalipsis 16 al 18 como símbolo de un sistema político-religioso no determina que los siete reinos deberían iniciar con Babilonia; como tampoco el uso del símbolo “Egipto” en Apocalipsis 11 es determinante para iniciar los siete reyes con Egipto. Sencillamente, Juan usa nombres de naciones como símbolos para representar verdades o realidades; algo semejante sucede con el uso de la palabra “Israel” y “todas las tribus” (Ap 7:4).

Un asunto también que amerita reflexionar en la segunda línea, es el cumplimiento de “uno es” de Apocalipsis 17:10. Según esta línea, “uno es” se refiere al tiempo presente de la vida del profeta; por tanto, el sexto reino sería el que estaba gobernando en los días de Juan, es decir, Roma imperial. Sin embargo, hay algunos puntos que se necesitan considerar:

1) Si bien es cierto “uno es” revela un tiempo presente, recuérdese que se está en el contexto de una interpretación de una profecía del tiempo del fin. Si la visión o sueño tiene que ver con el “tiempo del fin”, la interpretación también debe considerar dicho tiempo. Si bien es cierto en 17:9-11 hay verbos que están en pasado, el énfasis está en el futuro; la visión se dirige más a lo escatológico que a lo histórico.

El autor se centra más en las acciones futuras de la bestia y de los últimos reinos (sexto, séptimo y octavo). Dado que su contexto es escatológico, este gira en torno al poder otorgado a la bestia, las siete plagas y la caída de Babilonia apocalíptica, y guarda relación con los diez reyes y los moradores de la tierra. Este énfasis escatológico se hace aún más evidente cuando, al describir las acciones de los diez reyes (vv. 12-14), las vincula con la última batalla del Cordero, que apunta a la parusía.

2) La forma básica del verbo “es” (gr. *éstin*) que registra Apocalipsis 17:10, es *eimí*, que en el Apocalipsis se registra y usa (en sus diversas conjugaciones) 105 veces. Lo interesante es que, cuando en la visión se lo usa en tiempo presente, como en 17:10, no necesariamente se refiere a los días del profeta, lo que permite suponer que, el hecho de que en Apocalipsis 17:10 mencione “uno es”, no determina que se refiera a los días de Juan.

Por ejemplo, el verbo griego para “es” de Apocalipsis 17:10, en singular, es *éstin*; por su parte, el mismo verbo griego pero en plural, “son” (p. ej. Ap 17:9 *úp*), es *eisín*. Por un lado, en Apocalipsis, *eisín* se usa para referirse a los días del profeta, como en 1:19, 20; 2:2; 3:9; pero también se lo usa para profecías que tienen que ver con el tiempo del fin, como en 7:14: “*Éstos son [eisín] los que han salido de la gran*

tribulación”;⁷³ en 14:4: “Éstos son [*eisín*] los que no se han contaminado con mujeres”;⁷⁴ y en 17:12: “Los diez cuernos que has visto son [*eisín*] diez reyes que aún no han recibido reino”.⁷⁵ De estos tres textos, dos (7:14 y 17:12) están en el contexto de la explicación o interpretación de las visiones respectivamente. Si se considera que “uno es” de 17:10 se refiere al tiempo presente del profeta ¿lo mismo no se aplicaría para los diez reyes del versículo 12? Haciendo la misma aplicación, ¿Juan estaba hablando de diez reyes de su época? ¿O dicho verbo *eisín* se lo debe usar considerando el contexto literario, que es escatológico?

Por otro lado, en Apocalipsis, *estín* también se usa tanto para referirse a los días del profeta (p. ej. 2:7; 5:12; 22:10) como para profecías escatológicas. Un ejemplo de su uso en contextos escatológicos es Apocalipsis 17:8: “La bestia que has visto era y no es [*estín*], y está para subir del abismo e ir a perdición” (cf. 17:11);⁷⁶ también 14:12: “Aquí está [*estín*] la perseverancia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”;⁷⁷ finalmente, 21:22: “En ella no vi templo, porque el Señor Dios Todopoderoso es [*estín*] su templo, y el Cordero”.⁷⁸ De estos tres textos, dos (17:8 y 21:22) está en un contexto de explicación de las visiones respectivamente.

Ahora, si se considera que “uno es” de 17:10 se refiere a los días del profeta, ¿lo mismo sucedería con el “no es” de 17:8? ¿El “no es” de la bestia de 17:8 se aplicaría a los días de Juan, con el fin de que encaje con el “uno es” (sexto)? No solo eso, considérese que “Lo más probable es que entendamos ‘era y no es; como acciones más que existencia. La bestia ‘era’, en el sentido de estar en actividad; ahora, como ya ‘no es’, está inactiva, pero aún sigue existiendo”.⁷⁹ ¿La bestia y el sexto reino habrían existido en los días de Juan?

Entonces ¿qué determina el cumplimiento del verbo *estín*? Evidentemente el contexto literario. Si dicho verbo está en el contexto literario de Apocalipsis 1 y 2-3, lo más probable es que se refiera a los

73. Este texto está en el contexto posterior a la segunda venida.

74. Este versículo revela a los 144.000 en el cielo; su cumplimiento es posterior a la segunda venida.

75. Como aún no lo ha recibido, y dado que el contexto literario se orienta hacia el tiempo del fin, el cumplimiento de este texto es también de carácter escatológico.

76. Este versículo está en el contexto de las siete plagas postreras, profecía que se cumplirá en el futuro y momentos antes de la segunda venida.

77. El texto está en un contexto previo a la segunda venida y posterior a estos días.

78. Este texto está en el contexto de la tierra nueva.

79. Mendoza, “La bestia y los siete reyes de Apocalipsis 17:9-11”.

días de Juan.⁸⁰ Pero, si se lo utiliza en Apocalipsis 15 al 19, su contexto es escatológico.

Asimismo, Apocalipsis 17:8 registra que la bestia pasa por tres fases: “era” (pasado), “no es” (presente) y “vendrá” (futuro). Por su parte, en los versículos 10 y 11 aparecen, paralelamente, los mismos reinos: “cinco han caído” (pasado), “uno es” (presente) y “vendrá” (futuro). Si se acepta que con Egipto se debería iniciar los cinco reyes que han caído; entonces, el sexto (“es”) vendría a ser Roma imperial y el séptimo sería Roma papal en la edad media; sin embargo, al hacer el paralelismo con las etapas de la “bestia” (ver la tabla no. 3), el tiempo presente no concordaría con Roma imperial.⁸¹ LaRondelle observa: “Esto significa que la identificación de la sexta cabeza (‘que es’) con la Roma imperial no cuadra con la explicación del ángel de que la bestia ‘¡no es!’”.⁸²

Otro argumento para considerar es la presencia del “octavo”. Como “octavo” es un adjetivo ordinal, el cual expresa posición y secuencia, y suele hacer referencia a sustantivos,⁸³ todo parece indicar que el octavo sería otro título de la misma bestia. Asimismo, como el texto griego registra que el octavo “va a la destrucción”,⁸⁴ o que aparecerá para ser destruido; hay quienes presentan, en las dos líneas interpretativas,

80. Por supuesto, en este documento se considera que los mensajes a las siete iglesias también tienen un carácter profético.

81. Mendoza, “Los siete reyes de Apocalipsis 17”.

82. LaRondelle, *Las profecías del fin*, 418.

83. James H. Moulton, *A Grammar of New Testament Greek: Prolegomena* (Cambridge: Cambridge University Press, 1906), 234.

84. El sustantivo *apóleia*, de Apocalipsis 17:11, significa “destrucción”, “perecer”, “aniquilación” y se usa en contextos de reinos que son o serán destruidos (Dn 2:18; 6:23; 8:25; Hch 8:20; Ro 9:22); y se dirige más a una destrucción total. Ver W. E. Vine, “Destruir, destructor, destrucción”, en *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento exhaustivo de Vine* (Nashville, TN: Grupo Nelson, 2007), 269-270. Todo parece indicar que el octavo aparece solo para ser destruido, no para destruir. Eso se sustenta también por la sintaxis de la expresión *kaí eis apóleian hupágei* (“y va a la destrucción”, Ap 17:11), que permite sostener que Juan no quiere revelar el poder destructor del octavo, sino su condena o destrucción. Algunas versiones se inclinan también por esta traducción: “y va a la destrucción” (*Biblia de las Américas*), “y va rumbo a la destrucción” (*Nueva Versión Internacional*), “y va a la perdición” (*Reina Valera95*). Beale, *Revelation*, 865, declara: “The beast’s imitation of Christ will be shown as a sham in the end. Whereas Christ’s resurrection results in his being ‘alive forever’ (1:18), the beast’s resurrection results in his ‘destruction’”. Smalley, *The Revelation to John*, 434: “The idea of ‘ascension to be destroyed’ reflects Daniel 7:3-26, where the end-time beast is described as emerging on the scene of history, only to be destroyed (vv. 3, 11, 26), and in Daniel there is a parallel and ironic contrast between the beast and the Son of man (7:13-14)”.

dos posibilidades por cuanto a su identificación y aparición. Algunos sugieren que el octavo es el papado y concluyen que aparecerá como tal para ser destruido en la segunda venida;⁸⁵ sin embargo, hay quienes se inclinan por identificar al octavo como Satanás y creen que recién aparecerá después del milenio para ser destruido.⁸⁶

El problema de esta interpretación es que Apocalipsis nunca ha representado a un reino humano como “dragón”; por ello, la sugerencia de que la bestia como octavo sería Satanás después del milenio, no se ajusta al texto bíblico en sí. Si la bestia es el octavo, el octavo tiene que ser un reino, no una entidad espiritual. Además, Apocalipsis 17:11 indica que el octavo es de la misma naturaleza que de los siete y,⁸⁷ en concordancia con Apocalipsis 13 y 14, este sería la misma bestia marina; así, todo parece indicar que el séptimo y el octavo serían el mismo reino (el anticristo).⁸⁸

Por su parte, tal vez la destrucción del octavo puede que sea en la segunda venida, antes del milenio, como registra Apocalipsis 19:20: “La *bestia* fue apresada, y con ella el falso profeta” (la cursiva es para énfasis); o podría ser la destrucción final, después del milenio, de Apocalipsis 20:10: “Y el diablo, que los engañaba, fue lanzado en el lago de fuego y azufre donde estaban la *bestia* y el falso profeta” (la cursiva es para énfasis). Con todo, tal vez dicha destrucción se daría en la segunda venida y no después del milenio, porque en las apariciones de los siete

85. Stefanovic, “The Seven Heads”, 18: “This seventh power will reappear as the eighth head at the end of time and will exercise the same authority as it did during the Middle Ages”.

86. Mueller, “The Beast of Revelation 17”, 45: “After the Millennium Satan is released from the abyss. He is active as described in Rev 20. As such he is the eighth and of the seven. But he will be judged and annihilated”.

87. Para Beale, *Revelation*, 875, sobre el octavo, “It is not a literal quantitative reference”, distinto a los siete; sino que se refiere a la misma naturaleza macabra de los reinos que le precedieron, “desempeña el mismo papel que sus predecesores terrenales” (Mounce, 431). Esto es más evidente por el genitivo griego *ek*, que aparece en la frase “de los siete”. Esta preposición indica procedencia u origen (Barbara Friberg, Timothy Friberg y Neva F. Miller, “ek”, *Analytical Lexicon of the Greek New Testament*, Baker’s Greek New Testament Library [Grand Rapids, MI: Baker, 2000], 233), y puede traducirse como “de” o “desde”, dando entender que el octavo es uno de los siete, y no un reino distinto.

88. La mayoría de eruditos concluye que la bestia, el anticristo, es el mismo octavo. Osborne, *Revelation*, 618-619: “The phrase ‘was and is not’ also points forward to the ‘eighth king’ of 17:11, the Antichrist who ‘was’ with Satan, ‘is not’ here right now, but ‘will come’ at the end of history. In other words, the Antichrist will assume power and take upon himself divine attributes but is the absolute opposite of divinity.”

reinos no hay interrupciones, mucho menos de mil años.

Finalmente, Dorneles ha propuesto que la bestia mencionada como octava en Apocalipsis 17 no es Satanás ni la bestia que sube del mar, sino la bestia que sube de la tierra: Estados Unidos.⁸⁹ Sugiere que existe un paralelismo entre la bestia marina y la gran ramera, representando aparentemente al mismo reino, es decir, Roma papal. Además, plantea otro paralelismo entre la bestia terrena y la bestia del capítulo 17, concluyendo que ambas representan a Estados Unidos. Uno de sus argumentos es que las dos bestias de Apocalipsis 13 y la bestia de Apocalipsis 17 aparecen en el tiempo del fin. Sin embargo, el simple hecho de que estas figuras aparezcan en el mismo período no justifica necesariamente esta identificación.

No existe evidencia suficiente para sostener que la bestia de Apocalipsis 17:9-11 sea la misma que la bestia terrenal descrita en el capítulo 13. Una de las razones es que, al comparar las características de la bestia del capítulo 17 con las de la bestia marina del capítulo 13, se observa que ambas comparten prácticamente las mismas características, lo cual no ocurre al contrastarlas con la bestia que surge de la tierra. Por ejemplo: 1) mientras que la bestia marina y la del capítulo 17 resurgen; la bestia que sube de la tierra no experimenta algo semejante; 2) los moradores de la tierra se maravillan por la bestia que sube del mar, y lo mismo sucede con la del capítulo 17; en cambio, esto no se ve con relación a la bestia terrena. 3) la bestia que sube del mar recibe todo el poder y autoridad, al igual que la del capítulo 17; en cambio, la bestia terrena solo está para darle autoridad a la bestia que sube del mar.

3. Posibles razones hermenéuticas

Dado que los eruditos adventistas no se ponen de acuerdo sobre la identidad de la bestia y los siete reinos, es crucial examinar las posibles razones hermenéuticas detrás de las interpretaciones que han propuesto sobre el texto en estudio. Por lo tanto, en esta primera parte, se abordará brevemente algunos criterios importantes a considerar al interpretar el Apocalipsis, especialmente en relación con 17:9-11. Posteriormente, se analizará cómo estos eruditos han aplicado estos principios de interpretación.

89. Dorneles, "The Eighth Empire", 17-33. Ver también Dorneles, "O oitavo império: novas hipóteses para os símbolos de Apocalipse 17", *Kerygma* 9, no. 2 (2013): 27-44; Dorneles, "El octavo imperio", *Ministerio adventista*, mayo-junio, 2013, 30-33.

3.1. Principios de interpretación profética y género literario

El método utilizado por los teólogos mencionados para interpretar Apocalipsis 17:9-11 es el Historicista,⁹⁰ que sostiene que:

Las profecías bíblicas se cumplen a lo largo de la historia de manera ininterrumpida, con el propósito de manifestar la actuación diaria y planificada del Creador.⁹¹ El clímax de estas profecías es la segunda venida de Cristo.

Un día profético equivale a un año de 360 días.⁹² Esto se evidencia principalmente en las profecías de los 2300 días y las 70 semanas de Daniel 8-9. Para aplicar esta clave interpretativa, se requiere una profecía de tiempo, como las de 1260, 1290, 1335, 2300 días y 70 semanas, entre otras.⁹³

El santuario es el eje articulador⁹⁴ para el cumplimiento histórico

90. William Shea, "Historicismo, el mejor método para interpretar la profecía", *Didajé* 1, no. 1 (2012): 131-151; Hans LaRondelle, "The Heart of Historicism", *Ministry*, septiembre, 2005, 22-27; LaRondelle, "The Historicist Method in Adventist Interpretation", *Spes Christiana* 21 (2010): 79-89; Ekkehardt Mueller, "Reflections on Historicism and Eschatology", *Eschatology: From an Adventist Perspective*, 377-398; Ville Suutarinen, "The Little Horn in Daniel 8: In Defense of Historicism" (monograph, Asia-Pacific International University, 2019).

91. Las profecías de Daniel y Apocalipsis no se cumplieron de manera remota en el primer siglo, como argumentan los preteristas; tampoco se cumplirán únicamente en el futuro, como señalan los futuristas (entre ellos los dispensacionalistas); por el contrario, estas profecías se han cumplido a lo largo de la historia.

92. ¿Por qué 360 y no 365? Debido al paralelismo entre las profecías de tiempo de los 1260 días y 42 meses. Como ambas profecías representan al mismo periodo, si se divide 1260 entre 42, el resultado es 360. Para un mayor estudio más detallado del principio de día por año, ver William H. Shea, *Selected Studies of Prophetic Interpretation*, vol. 1 (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1981); Gerhard Pfandl, "In Defense of the Year-day Principle", *JATS* 23, no. 1 (2012): 3-17.

93. Alberto Timm, "Miniature symbolization and the year-day principle of prophetic interpretation", *Andrews University Seminary Studies* 42, no. 1 (2004): 149-167; Gerhard Pfandl, *Time Prophecies in Daniel 12*, Biblical Research Institute Release – 5 (Silver Spring, SD: Biblical Research Institute, 2005); Heins Schaidinger, *Historical Confirmation of Prophetic Periods*, Biblical Research Institute Release – 7 (Silver Spring, SD: Biblical Research Institute, 2010); Jon Paulien, "The 1260 Days in the Book of Revelation", *Eschatology: From an Adventist Perspective*, 295-322; Abner Hernández, "Adventist Eschatological Identity and the Interpretations of the Time Periods of Daniel 12:11-12", *Andrews University Seminary Student Journal* 1, no. 1 (2015): 65-84.

94. Roy Graf, "The Principle of Articulation in Adventist Theology: An Evaluation of Current Interpretations and Proposal" (PhD. diss.: Adventist International Institute of Advanced Studies, 2017); Graf, "Cambios en la articulación de la Teología Adventista: Del santuario a la justificación por la fe", *TeoBiblica* 3,

y escatológico de las profecías apocalípticas.⁹⁵ Esto se evidencia en los vínculos entre las profecías de tiempo y el santuario, como los 2300 días relacionados con la purificación del santuario celestial; los 1260, 1290 y 1335 días vinculados con la abominación desoladora que afecta el sumo sacerdocio de Cristo; y las 70 semanas relacionadas con el sacrificio expiatorio de Cristo en la cruz, entre otros.

Daniel y Apocalipsis forman una unidad literaria. Algunos sostienen que, en términos literarios, ambos libros deben considerarse como una sola obra.⁹⁶ Así, los dos libros son interdependientes en su interpretación, en la determinación del significado de sus respectivos símbolos y en el cumplimiento de sus profecías históricas y escatológicas.

En Daniel y en Apocalipsis se emplea la recapitulación.⁹⁷ Esto se evidencia en el libro de Daniel, donde cada visión profética (caps. 2, 7, 8-9, 10-12) tiene un propósito específico y repite varios elementos para expandir el alcance de la visión anterior. En Apocalipsis ocurre algo similar, especialmente en las visiones de las Siete Iglesias, los Siete Sellos y las Siete Trompetas. Un claro ejemplo de recapitulación se encuentra en los capítulos 12 al 14.

La Biblia se interpreta a sí misma.⁹⁸ Si un texto bíblico no es claro, su interpretación está en otro texto bíblico. Esto implica reconocer la interdependencia entre el Antiguo y el Nuevo Testamento en la interpretación. El mejor intérprete del Nuevo Testamento es el Antiguo Testamento, y el Nuevo Testamento ayuda a comprender el Antiguo.

no. 1-2 (2017); Fernando Canale, “¿Por qué los adventistas del séptimo día están adoptando los estilos de vida seculares?”, *Theologika* 26, no. 1 (2011); Raúl Kerbs, *El problema de la identidad bíblica del cristianismo: Las presuposiciones filosóficas de la teología cristiana: desde los presocráticos al protestantismo* (Libertador San Martín, Argentina: Universidad Adventista del Plata, 2014).

95. En este trabajo, se entiende por profecía apocalíptica aquellas reveladas en los libros de Daniel y Apocalipsis.

96. Richard Lehmann, “Relationships Between Daniel and Revelation”, *SR-1*, 6:131-144; Beale, *The Use of Daniel in Jewish Apocalyptic Literature and in the Revelation of John*, 154-305; Moyise, 60-86.

97. Ekkehardt Mueller, “When Prophecy Repeats Itself: Recapitulation in Revelation”, *Biblical Research Institute-Release* 14, 2015, 3-33; Mueller, “Recapitulation in Revelation 4-11”, *Journal of the Adventist Theological Society* 9, no. 1-2 (1998).

98. Para un mayor estudio, ver Frank M. Hasel, ed., *Biblical Hermeneutics: An Adventist Approach* (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2020), 1-525; Grant R. Osborne, *The Hermeneutical Spiral: A Comprehensive Introduction to Biblical Interpretation*, 2nd ed. (Downers, Ill: IVP Academic, 2006); George W. Reid, ed., *Entender las Sagradas Escrituras*, trad. Cantábriga, SC (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010).

En el caso de Apocalipsis, la erudición ha señalado el uso extensivo del Antiguo Testamento en el último libro de la Biblia,⁹⁹ evidenciado por la gran cantidad de alusiones y ecos veterotestamentarios. Además, los significados de los símbolos apocalípticos se encuentran principalmente en el Antiguo Testamento, especialmente en los libros de los profetas mayores y menores.

Además de emplear este método, los adventistas historicistas reconocen que Apocalipsis 17:9-11 pertenece al género literario denominado “apocalíptico”, y en particular, al “apocalíptico bíblico”.¹⁰⁰

99. Para el uso del AT en el libro de Apocalipsis, véase Jon Paulien, *Decoding Revelation's Trumpets: Literary Allusions and the Interpretation of Revelation 8:7-12*, Andrews University Doctoral Dissertation Series 11 (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1988); Paulien, “Dreading the Whirlwind Intertextuality and the Use of the Old Testament in Revelation”, *AUSS* 39, no. 1 (2001): 5-22; Paulien, “Criteria and Assessment of Allusions to the Old Testament in the Book of Revelation”, en *Studies in the Book of Revelation*, ed. Steve Moyise (Edinburgh, Scotia: T.&T. Clark, 2001), 113-29; Paulien, “Elusive Allusions: The Problematic Use of the Old Testament in Revelation”, *Biblical Research* 33 (1988): 37-53; Paulien “The Book of Revelation and the Old Testament”, *Biblical Studies* (1998): 61-69; Paulien, *Seven Keys: Unlocking the Secrets of Revelation* (Nampa, ID: Pacific Press, 2009), 24-31; Paulien, “Revisiting the Sabbath in the Book of Revelation”, *JATS* 9, no. 1-2 (1998): 179-186; Beale, *The Use of Daniel in Jewish Apocalyptic Literature*; Beale, *John's Use of the Old Testament in Revelation*, Journal for the Study of the New Testament Supplement Series 166, ed. Stanley E. Porter (Sheffield: Sheffield Academic Press, 1998); Beale, *The Book of Revelation*, 75-99, 151-170; Beale, “The Use of the Old Testament in the New Testament”, *Southwestern Journal of Theology* 64, no. 1 (2021): 127-145; Beale, “The Influence of Daniel upon the Structure and Theology of John's Apocalypse”, *Journal of the Evangelical Theological Society* 27, no. 4 (1984): 413-423. En adelante *JETS*. Beale, “The Old Testament in Revelation”, en *It is Written: Scripture Citing Scripture: Essays in Honour of Barnabas Lindars*, SSF, eds. D. A. Carson y H. G. M. Williamson (Cambridge: Cambridge University Press, 1988); Steve Moyise, *The Old Testament in the Book of Revelation* (Sheffield: Sheffield Academic Press, 1995); Moyise, “Does the Author of Revelation Misappropriate the Scriptures?”, *AUSS* 40, no. 1 (2002): 3-21; Moyise, “The Language of the Old Testament in the Apocalypse”, *Journal for the Study of the Old Testament* 76 (2000): 97-113; Moyise, “Intertextuality and the Book of Revelation”, *Expository Times* 104 (1993): 295-298; David Mathewson, “Assessing Old Testament Allusions in the Book of Revelation”, *The Evangelical Quarterly* 75, no. 4 (2003): 311-325; Ian Paul, “The Use of the Old Testament in Revelation 12”, en *The Old Testament in the New Testament: Essays in Honour of J. L. North*, JSNTSS 189, ed. Steve Moyise (Sheffield: Sheffield Academic Press, 2000), 256-276; Wei Lo, *Ezekiel in Revelation: Literary and Hermeneutic Aspects* (PhD diss., The University of Edinburgh, 1999); Caleb Alu y Opeyemi Oladosu, “The Use of the Old Testament in the Book of Revelation”, *American Journal of Biblical Theology* 17, no. 8 (2016): 1-12.

100. Para un mayor estudio, ver Gerhard Pfandl, “Understanding Biblical Apocalyptic”, *Biblical Hermeneutics*, 265-290; William Johnsson, “Apocalíptica

Este género se caracteriza por:

El uso extensivo de símbolos.¹⁰¹ Daniel y Apocalipsis revelan acontecimientos y poderes terrenales a través de imágenes cuyos significados se encuentran en la Biblia. Esto se refleja en los elementos sobrenaturales, las descripciones físicas de seres y personas celestiales, el uso de números, animales y elementos de la naturaleza, entre otros. Aunque en Apocalipsis también hay elementos literales, lo predominante es el uso de lo simbólico.

Registrar sueños y visiones para revelar eventos futuros. En ocasiones, mientras está en visión, el profeta es transportado “en espíritu” (Ap 1:10; 4:2) para presenciar los eventos revelados o lo que ocurre en el santuario celestial (Ap 4 y 5). A menudo, se envían ángeles para proporcionar la interpretación de estas visiones (Dn 8:18; 9:20-21; Ap 17:7-9).

Revelar un dualismo ético,¹⁰² especialmente en relación con el gran conflicto entre Cristo y Satanás. Por ejemplo, en Apocalipsis se presentan contrastes como la mujer pura frente a la mujer prostituta (Ap 12:1; 17:3-5); ángeles frente a demonios (Ap 12:7-9); el sello de Dios frente a la marca de la bestia (Ap 7:1-4; 13:16-18); el pueblo de Dios frente a los moradores de la tierra (Ap 7:4; 14:6-7); los tres ángeles frente a los tres espíritus en forma de ranas (Ap 14:6-12; 16:13), entre otros.

Abordar temas como crisis, juicio final y salvación. Esto se evidencia en las persecuciones contra los hijos de Dios (Dn 12:1; Ap 7:14), en la lucha por la adoración (Dn 7:25; Ap 13:13-18), así como en las acciones redentoras basadas en la cruz y en la labor sumo sacerdotal de Cristo

bíblica”, en *Tratado de teología adventista*, ed. Raoul Dederen, trad. Aldo D. Orrego (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 884-917; Richard Davidson, “Biblical Principles for Interpreting Apocalyptic Prophecy”, en *Prophetic Principles: Crucial Exegetical, Theological, Historical and Practical Insights*, ed. Ron du Preez (Lansing, MI: Michigan Conference of Seventh-day Adventists, 2007), 43-73; Richard M. Davidson y Joel Iparraguirre, “Características, enfoques y el modo de cumplimiento de la profecía apocalíptica”, *Evangelio* 9 (2016): 121-179. En las Escrituras, los libros que pertenecen al género apocalíptico son Daniel y Apocalipsis.

101. Beale, *Revelation, Revelation*, 55-58, 298-317; Beale, “The Purpose of Symbolism in the Book of Revelation”, *Calvin Theological Journal* 41 (2006): 53-66; Jon Paulien, “Interpreting Revelation’s Symbolism”, en *Symposium on Revelation-Book I*, ed. Frank Holbrook (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1992), 6:73-98; en adelante *SR-1*. Oscar S. Mendoza, “El simbolismo en el Apocalipsis”, *Ministerio adventista*, enero-febrero, 2024, 20-23; su versión ampliada está en “El simbolismo en el Apocalipsis”, consultado el 7 de agosto de 2023, <https://www.prmendoza.com/documentos-en-pdf/el-simbolismo-en-el-apocalipsis/>.

102. Edwin Reynolds, “Ten Keys for Interpreting the Book of Revelation”, *JATS* 11, no. 1-2 (2000): 268-269.

(Ap 8:2-5; 11:19; 15:5-8). El clímax de esta narrativa es la instauración del reino eterno de Cristo en la nueva tierra (Ap 21). La crisis se resuelve a través de las acciones salvíficas y judiciales de Dios.

Interpretar ciertos símbolos apocalípticos desde una perspectiva cristológica y eclesiológica.¹⁰³ Por ejemplo, el Cordero de Apocalipsis 5:6 representa a Cristo; el Israel o las doce tribus de Apocalipsis 7 son la iglesia, el pueblo del pacto, entre otros.

Profetizar eventos escatológicos¹⁰⁴ que comienzan en el año 1798 d.C. y se enfocan en la crisis final (Ap 13:8-18),¹⁰⁵ la segunda venida de Jesucristo (Ap 19), el milenio (Ap 20) y la tierra nueva (Ap 21).

3.2. *Variedad de interpretaciones*

Como se ha demostrado, para comprender mejor el texto apocalíptico es fundamental seguir los principios de interpretación del método historicista y considerar las características de la apocalíptica bíblica. En el caso del texto en estudio, ¿se han aplicado adecuadamente las claves de interpretación del método historicista? Se iniciará evaluando el uso del método historicista sin enfocarse en el género literario, ya que se considera que este ha sido utilizado correctamente. Esto se evidencia en las interpretaciones muy similares en ambas líneas de estudio.

Asimismo, es importante considerar la microexégesis y la macroexégesis bíblicas, que son dos enfoques que se complementan entre sí para el análisis e interpretación de textos bíblicos. Por una parte, la macroexégesis bíblica considera los temas y patrones de mayor alcance que se desarrollan a través de capítulos, libros completos y, en último término, de la Biblia en su totalidad; en sí, ella “goes beyond a particular pericope toward seeking the canonical conceptual

103. Hans LaRondelle, *The Israel of God in Prophecy* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1983); LaRondelle, “Israel na Profecia”, en *O Futuro: A Visão adventista dos Últimos Acontecimentos*, Artigos teológicos apresentados no V Simpósio Bíblico-Teológico Sul-Americano em Homenagem a Hans K. LaRondelle, ed. Alberto Timm, et al. (Sao Paulo: Casa Publicadora Brasileira, 2004), 231-237.

104. Kenneth Strand, “Foundational Principles of Interpretation”, *SR-1*, 6:12.

105. Para un mayor estudio, ver Gerhard Pfandl, “Elena White y la escatología adventista”, en «Porque cerca está el día de YHWH»: Estudios en escatología, ed. Alvaro F. Rodríguez y Roy E. Graf (Lima, Perú: Ediciones Theologica - Universidad Peruana Unión, 2018), 231-246; Donald Mansell, *El perfil de la crisis venidera* (Nampa, ID: Pacific Press, 1999); Oscar S. Mendoza, “¿Cuáles son los eventos proféticos de la crisis final?”, en *El fin está cerca: Una mirada a las profecías bíblicas*, ed. Jirí Moskala, et. al. (Manhasset, NY: Greater New York Conference of Seventh-day Adventists – Ministerios Hispanos, 2022), 83-96.

framework”;¹⁰⁶ incluyendo los “marcos filosóficos y conclusiones teológicas” o “presuposiciones” del autor bíblico,¹⁰⁷ y se caracteriza por: 1) un análisis temático y estructural, 2) el contexto histórico y literario del texto bajo estudio, 3) intertextualidad, 4) la coherencia y unidad de todas las Escrituras,¹⁰⁸ específicamente del AT y NT, y 6) un análisis de las presuposiciones macrohermenéuticas del intérprete.

Por otro lado, la microexégesis bíblica se enfoca en el análisis versículos, frases o palabras dentro de los textos bíblicos, centrándose en los detalles lingüísticos, gramaticales y contextuales; en realidad, se “refers to the procedures of grammatical-historical exegesis at the level of pericopes”;¹⁰⁹ y se caracteriza por: 1) el análisis léxico, 2) el análisis gramatical y sintáctico, 3) el análisis del contexto literario, tanto inmediato, mediato como lejano, 4) la crítica textual, 5) el análisis histórico-cultural y 6) la comparación intertextual.¹¹⁰ Así, ¿los eruditos de todas las líneas interpretativas aplicaron correctamente la microexégesis y la macroexégesis bíblica?

En primer lugar, hay que tener en cuenta que los eruditos en mención (de todas las líneas interpretativas) aplicaron el principio de la *Sola* y *Tota Scriptura*, y también tuvieron en cuenta la unidad literaria de la Biblia. Para interpretar los símbolos como “bestia”, “montes”, “cuernos” y “mujer”, recurrieron al AT, especialmente a los profetas mayores y menores. Incluso, para identificar el primer reino de los siete, como Egipto, también consideraron el libro de Éxodo. A diferencia de quienes defienden las interpretaciones de los siete emperadores y siete papas,

106. John C. Peckham, “The Rationale for Canonical Theology: An Approach to Systematic Theology after Modernism”, *Andrews University Seminary Studies* 55, no. 1 (2017): 94.

107. John Peckham, *El santuario: Una introducción a la luz de la teología sistemática* (Lima, Perú: Ediciones Aletheia, 2023), 18-23.

108. Peckham, *El santuario: Una introducción a la luz de la teología sistemática*, 18-23.

109. Peckham, “The Rationale for Canonical Theology”, 94.

110. Para un mayor estudio sobre las características de la micro y macroexégesis bíblica, ver John Peckham, *Canonical Theology: The Biblical Canon, Sola Scriptura, and Theological Method* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2016), 212-219; Osborne, *Hermeneutical Spiral*, 29-63, 133-139, 209-228; Moisés Silva, “Who Needs Hermeneutics Anyway?”, en *Introduction to Biblical Hermeneutics: The Search for Meaning*, ed. rev. (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2007), 18-31; Walter C. Kaiser, jr., “Does the New Testament Accurately Use the Old Testament?”, *Introduction to Biblical Hermeneutics*, 117-132; Kaiser, “What about the Future? The Meaning of Prophecy”, *Introduction to Biblical Hermeneutics*, 245-271; Richard N. Longenecker, *Biblical Exegesis in the Apostolic Period*, 2nd ed. (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1999).

estos eruditos no priorizaron fuentes extrabíblicas.

En segundo lugar, todas las líneas interpretativas consideran el cumplimiento histórico de los siete reinos y de la bestia, aunque existen diferencias en sus enfoques. Casi todos los historicistas mencionados sitúan al séptimo y al octavo reino como activos antes de la segunda venida. Sin embargo, hay quienes creen que el octavo reino aparecerá solo después del milenio. Para algunos, la aparición del octavo reino, ya sea antes de la segunda venida o después del milenio, dependerá de su identificación: si se trata del papado, su aparición sería antes de la segunda venida; si es Satanás, ocurriría después del milenio.

En último lugar, los eruditos en cuestión no se han puesto de acuerdo sobre cuál sería el primer reino de los siete. Algunos comienzan con Egipto, mientras que otros empiezan con Babilonia. Los que inician con Egipto consideran la unidad de las Escrituras (AT y NT), mientras que aquellos que comienzan con Babilonia se basan principalmente en la unidad literaria de Daniel y Apocalipsis.

Pero ¿por qué algunos comienzan con Egipto y otros con Babilonia? ¿Encuentra Egipto o Babilonia una justificación exegética, ya sea micro o macro, que se pueda respaldar más allá del Apocalipsis, o se trata más bien de una interpretación teológica? Los que optan por Egipto ¿suponen que los siete reinos representan a todas las naciones que persiguieron al pueblo del pacto a lo largo de la historia bíblica, por lo que consideran comenzar con esta nación? En cambio, aquellos que prefieren Babilonia ¿creen que los siete reinos deberían comenzar con esta nación porque, aparentemente, el libro de Daniel así lo justifica? ¿Es Egipto o Babilonia un “modelo” exegético realmente coherente con Daniel y Apocalipsis, o simplemente refleja una correspondencia teológica? ¿Permite la recapitulación en Daniel y Apocalipsis incluir a Egipto o Babilonia como uno de los siete reinos?

Desde una perspectiva micro y macro exegética, no hay justificación para incluir a Egipto como uno de los siete reinos. En primer lugar, cuando Juan escribió Apocalipsis 17, tuvo más en mente Daniel 7 que a cualquier otro libro del AT, como lo demuestran los numerosos ecos y alusiones a Daniel 7 en Apocalipsis 17. La edición 28 de *Nestle-Aland* identifica aproximadamente 617 ecos y alusiones del AT en todo el libro del Apocalipsis.¹¹¹ En segundo lugar, el paralelismo literario

111. Eberhard Nestle y Erwin Nestle, *Nestle-Aland: NTG Apparatus Criticus*, 28th ed., ed. Barbara Aland et. al. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2012), 836-869.

entre Apocalipsis 17 y Daniel 7, como se ha mostrado en la Tabla no. 5, respalda la conexión entre ambos capítulos, lo que implica una interdependencia en su interpretación. En tercer lugar, ambos capítulos (Dn 7 y Ap 17) presentan una visión (Dn 7:1-14//Ap 17:1-6) y su respectiva interpretación (Dn 7:16-28//Ap 17:7-18), y ambos tratan sobre reinos (Dn 7:17, 23//Ap 17:9-12). Por último, en ambos capítulos se utilizan términos y conceptos similares, como “bestia”, “reinos” y “juicio”, que son claves para su interpretación.

Todos estos elementos llevan a la conclusión de que, para entender mejor Apocalipsis 17 y descifrar sus símbolos, es necesario considerar Daniel 7. Dado que ambos capítulos abordan reinos proféticos, la identificación de estos reinos en uno depende de la interpretación del otro.

Esto no es algo nuevo. Para identificar el cuerno pequeño en Daniel 8, no solo se recurrió a la identificación del carnero y del macho cabrío en el mismo capítulo, sino también a la visión del capítulo 7. De manera similar, para identificar las cuatro bestias del capítulo 7, se necesitó la identificación de Babilonia como la cabeza de oro en la visión del capítulo 2. En el mismo sentido, dado que Daniel y Apocalipsis forman una unidad literaria, la identificación de los siete reinos requerirá considerar las visiones anteriores, incluidas las de Daniel. En este contexto, la recapitulación juega un papel crucial. Por estas razones, Egipto no debería estar en la lista de los siete reinos, y aún menos Asiria.

Aunque Juan, al mencionar a los siete reyes en un nivel macro, consideró la historia bíblica para concluir que estos reyes eran aquellos que persiguieron al pueblo del pacto a lo largo de la historia, en cuanto a la identificación de los siete, él tuvo en mente principalmente Daniel 7. Por lo tanto, para respetar la coherencia temática y literaria entre Daniel 7 y Apocalipsis 17 como unidad, y teniendo en cuenta la recapitulación, lo más recomendable es comenzar con Babilonia y no con Egipto.

Conclusión

Como se ha evidenciado, existen múltiples propuestas interpretativas sobre la identidad de la bestia y los siete reyes en Apocalipsis 17:9-11. Tanto dentro del Preterismo como del Futurismo, las interpretaciones varían significativamente. En el caso de los historicistas adventistas, al menos se han delineado dos principales líneas interpretativas, aunque en los últimos años también se han sugerido otras alternativas. Hasta el momento, no se ha alcanzado un consenso en el Preterismo, el

Futurismo, el Historicismo ni entre los historicistas adventistas.

Entre los historicistas adventistas, y considerando las dos líneas interpretativas mencionadas en la introducción, las razones de la gran variedad de interpretaciones son diversas. En primer lugar, al enfrentar el desafío de identificar los símbolos en cuestión, parece que cada teólogo busca ofrecer su propia perspectiva o proponer algo novedoso, lo cual introduce subjetividad. En segundo lugar, las presuposiciones individuales de cada teólogo también influyen. Aunque todos aplicaron los principios de la *Sola y Tota Scriptura*, algunos intentaron vincular el primer reino de los siete con la nación egipcia del Éxodo, pero esta interpretación no cuenta con respaldo exegético. Asimismo, se han hecho intentos de incluir a Egipto entre los siete reinos basándose en Apocalipsis 11:8, aunque esta interpretación tampoco está sustentada microexegéticamente. Por otro lado, quienes consideran el libro de Daniel en su totalidad, especialmente el capítulo 7, encuentran una mayor coherencia literaria y temática entre Daniel y Apocalipsis. Esta perspectiva es más sólida, ya que existe consenso en que Juan, al escribir Apocalipsis 17, aludió a Daniel 7.

Daniel y Apocalipsis constituyen una unidad literaria, como lo demuestra no solo su simbología, sino también el uso de la recapitulación. Esta clave de interpretación profética facilita la comprensión de la identificación de los reinos profetizados en ambos libros, y se sugiere que la misma metodología debería aplicarse para identificar a los siete reyes mencionados en el texto en estudio. De acuerdo con esta clave, se puede concluir que Babilonia es el primer reino de los siete, en lugar de Egipto. En realidad, Babilonia se ajusta mejor que Egipto desde una perspectiva metodológica.

Algo similar ocurre con la identificación de la bestia en Apocalipsis 17:8-11. Desde una perspectiva micro y macroexegética, y considerando el paralelismo literario entre la bestia marina del capítulo 13 y la bestia del capítulo 17, es más viable identificar a esta bestia como el papado en lugar de como Satanás. Aunque Satanás actúa a través de reinos humanos, en Apocalipsis la palabra “bestia” nunca se usa para referirse al enemigo de Dios o a algún demonio. La identificación de la “bestia” como un reino humano es explícita en Daniel y Apocalipsis, evidenciada por las características físicas de ambas bestias (de Ap 13 y 17), sus acciones, su aparición en el contexto de la crisis final y los paralelismos verbales en ambos capítulos. Considerar a la “bestia” de Apocalipsis 17 como exclusivamente Satanás sería más una interpretación teológica que exegética.

El verbo “uno es” en Apocalipsis 17:10 es clave para identificar los siete reinos. Algunos que comienzan con Egipto interpretan este verbo como refiriéndose al tiempo presente del autor, bajo la premisa de que Dios se encuentra con el profeta donde está. Sin embargo, es importante considerar esta declaración en el contexto literario del texto apocalíptico. No siempre el verbo en tiempo presente se refiere al tiempo presente del profeta, a pesar de que Dios se dirige al profeta en el contexto en el que se encuentra, como muestran diversos ejemplos bíblicos. En consecuencia, el significado de “uno es” debería determinarse por el contexto literario y no necesariamente por el contexto histórico.

Tras la evaluación de las distintas líneas interpretativas, en lo concerniente a la identidad de la bestia del pasaje en estudio, la segunda línea interpretativa —que identifica a la bestia con Roma papal y la presenta en continuidad con la bestia que asciende del mar— constituye la opción metodológicamente más sólida, dado que el análisis literario-intertextual la respalda mediante los paralelos estructurales y narrativos existentes entre Apocalipsis 13 y 17 (autoridad recibida, “era/no es/vendrá”, asombro, blasfemia/guerra contra los santos, entre otros). Por su parte, respecto a la identidad de los siete reinos, la primera línea interpretativa —que inicia la secuencia con Babilonia— se fundamenta en la unidad literaria Daniel–Apocalipsis y en el principio de recapitulación; en consecuencia, es la que presenta una mayor consistencia y fortaleza exegética.

Oscar S. Mendoza
oscarsmorbegoso@gmail.com
Universidad Peruana Unión
Nuevo Tiempo, Lima, Perú
Recibido: 20 de Enero de 2025
Aceptado: 30 de Mayo de 2025